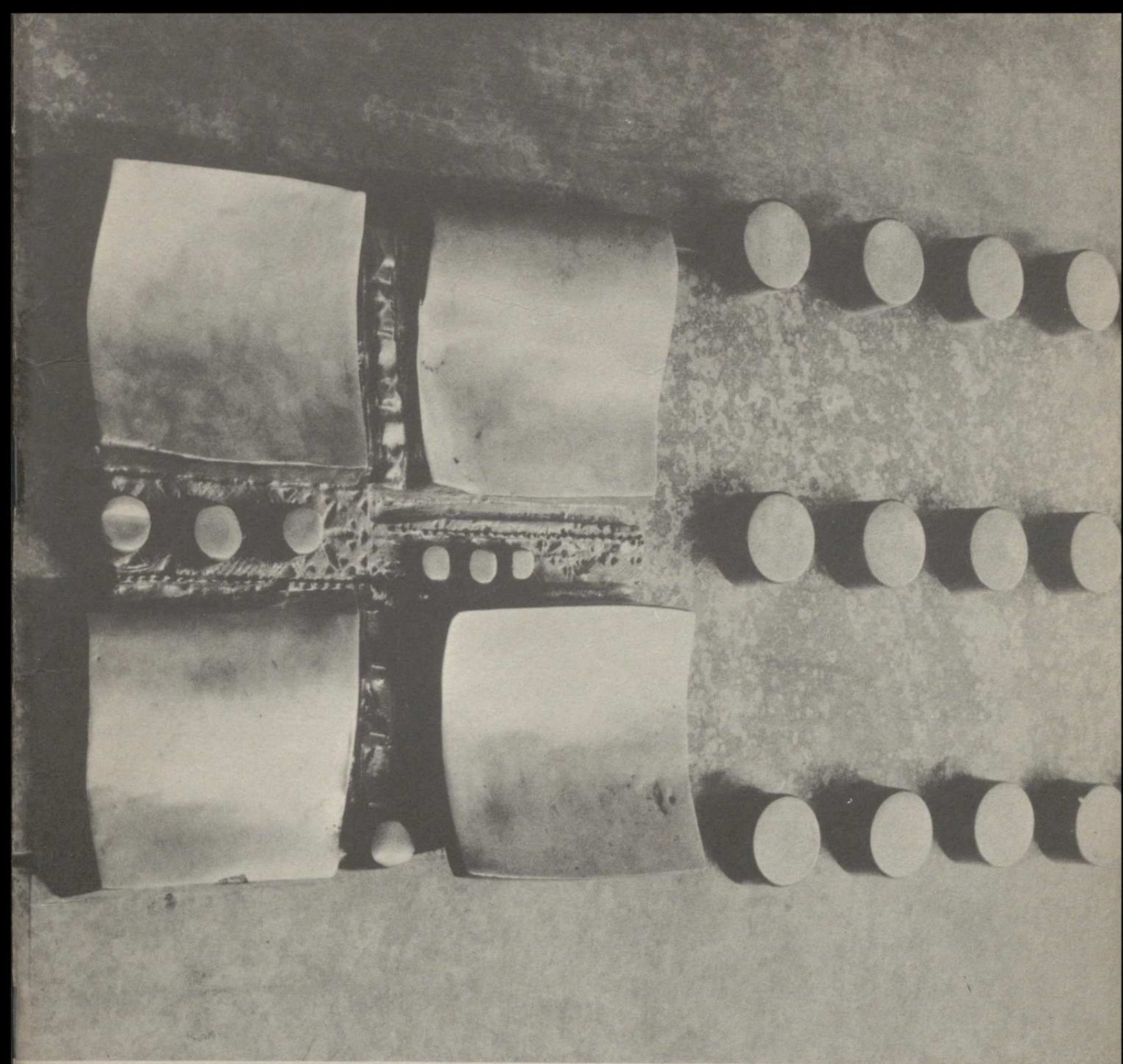




ARA arte religioso actual

ARA arte religioso actual

PUBLICACION del MOVIMIENTO ARTE SACRO

Número 19. Año V

Madrid

Enero-Marzo 1969

I N D I C E

AVANZANDO... SIN PRISA	2
ACLARANDO ACTITUDES	
Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.	5
IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL VALLE	
(Becerril de la Sierra). Arqtos. Coello de Portugal, O. P.; J. Ruiz-Castillo, R. Urgoiti	8
IGLESIA DE LOS DOCE APOSTOLES	
(Boadilla del Monte). Arqto. Rafael García de Castro ...	12
IGLESIA PARROQUIAL DE SAN FRANCISCO JAVIER	
(Ventilla-Madrid). Arqto. Rodolfo García Pablos	16
PARROQUIA DE SANTA MARGARITA	
(Barrio de Juan Tornero-Madrid). Arqtos. F. y J. Bellosillo	21
LA MEDALLA, OBRA DE ARTE	
Entrevista con don Fernando Gimeno	26
CAPILLA UNIVERSITARIA	
Fundación Pablo VI-Madrid. Arqto. Rafael de la Joya ...	33
TOMMASO GISMONDI	
Comentario a una exposición	38

PORTADA: Detalle del manillón y puertas. Escultor José Luis Sánchez. Iglesia San Francisco Javier. Madrid.
CONTRAPORTADA: Remate de un báculo episcopal. El lavatorio de pies, por Tommaso Gismondi.

Dirige: Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.

Director técnico: Juan Barberán.

Consejo de redacción: Juan Barberán; José Luis Iriondo, O. F. M.; José María Javierre, O. D.; José Luis Sánchez.

Administración: Julián Gayarre, 1. Madrid-7.

Precio de suscripción en España: 200 pesetas (cuatro números).

Número suelto: 50 pesetas.

Precio de suscripción para el extranjero: 5 \$ U. S. A. Por avión, 7 \$.

Imprime: Artes Gráficas Ibarra, S. A.—Batalla del Salado, 49.—Madrid-7.

Esta revista se publica con aprobación y censura eclesiástica.

Depósito legal: M. 9.801-1964.

ARA

*Al completar sus cinco años
con dieciocho ediciones*

COLECCIONA

*más de MIL PAGINAS con
más de MIL ILUSTRACIONES*

ENCUADERNADAS EN DOS VOLUMENES

QUE ABORDAN

*Todo el temario del arte
religioso actual*

PEDIDOS a nuestra administración - Julián Gayarre, 1 - Madrid - 7

PAGOS contra reembolso o por cheque, especificando al pedirlo

PRECIO V. P.: España, mil pesetas los 2 volúmenes

Extranjero, \$ 20 (U. S. A.)

Se lanza un reducido número de colecciones. - Ocasión única

CAMBIOS EN ARA

Después de cinco años de estrecha colaboración con Rivadeneyra, S. A.—y por necesidad de renovación de maquinaria— nos hemos visto obligados a cambiar de imprenta. Aprovechamos la ocasión para agradecer muy sinceramente los servicios de cuantos en aquella prestigiosa casa han intervenido en la edición de ARA, con gran competencia y afecto.

Saludamos desde aquí al equipo de Artes Gráficas Ibarra, S. A. que se hace cargo de la Revista desde el presente número, confiando que sabrá mantener la calidad y el esmero de la presentación con nuevas técnicas.

Por nuestra parte haremos lo posible porque el cambio no afecte, ni a la orientación, ni al interés, ni al precio. Gracias a nuevas fórmulas publicitarias seguimos manteniendo las mismas cuotas de suscripción del primer número.



donde el control
del tiempo es decisivo...

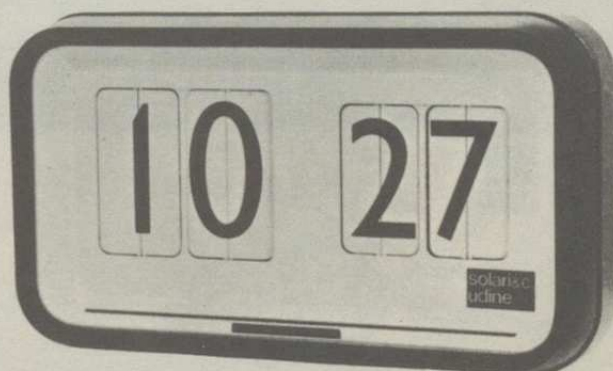
...hay instalados relojes

solari 

En los aeropuertos, estaciones ferroviarias, bancos y en todas las empresas para las que el control del tiempo constituye un decisivo factor de producción.



dator-5 Para bancos, hoteles, oficinas, etc. Indica hora, minutos, día y fecha. Marca automáticamente el 29 de febrero los años bisiestos.



cifra-12 Visibilidad hasta 50 metros, incluso de noche. Modelo para exteriores hermético e impermeable, con luz fluorescente propia.

IMPORTADOR Y DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO PARA ESPAÑA
JAIME RUBIO

Núñez de Balboa, 31 - Teléfono 276 45 34
MADRID.

ARTESANIA SACRA

LUIS MOLINA ACEDO

REALIZADOR DE DISEÑOS DE ARTE LITURGICO
PROVEEDOR EXCLUSIVO DE GALERIAS Y ALMACENISTAS

Calle de la Huerta, 12
(Parque Metropolitano)

Teléf. 253 18 10
MADRID (3)





**6.000
VIVIENDAS**



Alcalá, 1
Tel. 222 33 44
231 49 02
MADRID-14
Y EN LA PROPIA
URBANIZACION



GASTON R

bilbao, correa, 23 - teléfonos 23 35 17 y 23 47 41

R

D

A

N

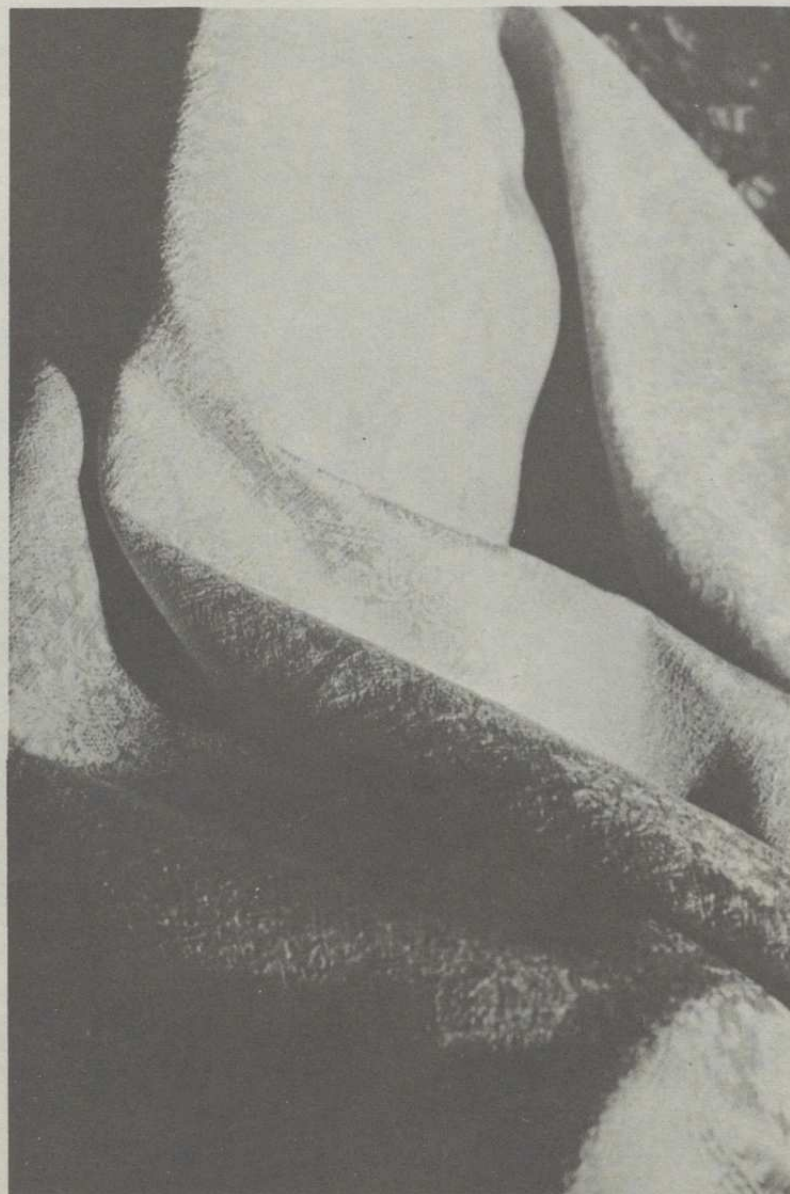
I

G

T

A

torremolinos, plaza nueva de san enrique, 4 y 5



almogua, plaza de la almogua, 4 . palma de mallorca

D

A

N

I

G

T

A

madrid, velázquez, 47 - teléfono 2 36 04 17

GASTON



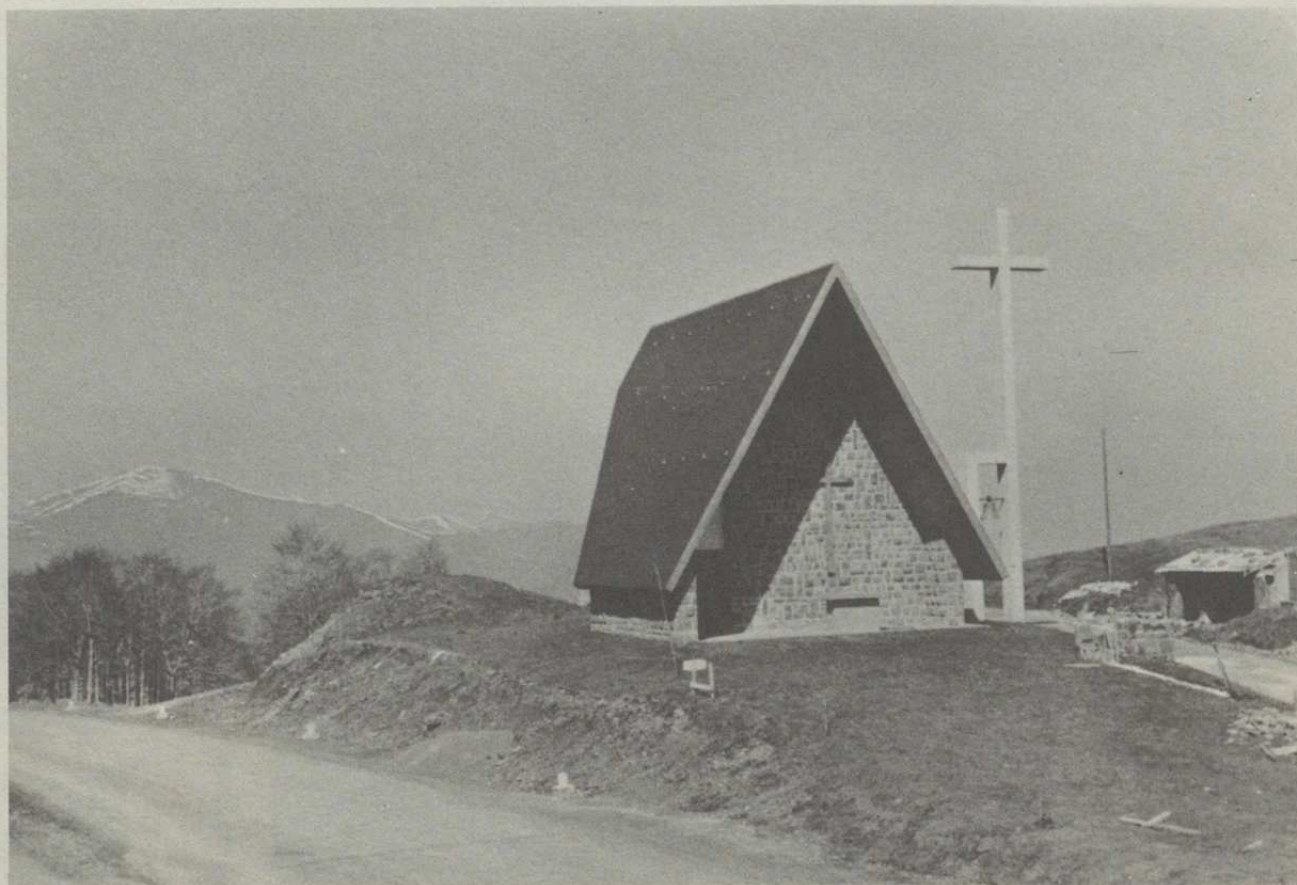
Capilla del Santísimo, del Instituto Social León XIII. Ciudad Universitaria, Madrid.

**Instalaciones de Arte Sacro • Mobiliario escolar
en general • Proyecto • Realización**

Nínive, S. A. - Muebles - Decoración - Arte. Av. Generalísimo, 75. Madrid -16

CONSTRUCCIONES SAN MARTIN, S. A.

PAMPLONA - MADRID



ERMITA - IBAÑETA - RONCESVALLES
ARQUITECTO: D. José M.^a Yarnoz Orcoyen

UNA foto sugestiva simboliza el tema editorial. Caminan hacia la misma meta—dos generaciones—AVANZANDO... SIN PRISA. Así también la lenta maduración del arte y del estilo de nuestro tiempo.

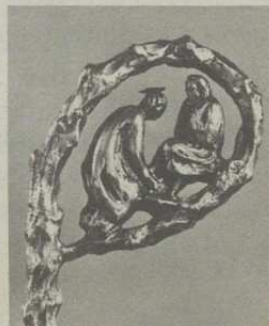


ACLARANDO ACTITUDES, para precisar mejor nuestro ideario y línea de actuación, en el que la revista entra ya en su sexto año de publicación, creyendo haber servido a la Iglesia sin comprometerla.

PLURALISMO—que es a la vez signo de apertura y de fecundidad—en diversos niveles. Del pluralismo arquitectónico y del estético dan prueba cuatro nuevos templos parroquiales madrileños y una capilla universitaria. Cada uno su ficha y todos válidos.



LA MEDALLA, OBRA DE ARTE, planteado como problema y presentado en realizaciones actuales no suficientemente conocidas y de fecundas posibilidades.



COMPLETA el variado programa un comentario-semblanza de un gran artista italiano, Tommaso Gismondi, que por vez primera presentó su obra en España.



Parroquia de Santa Margarita (Barrio de Juan Tornero, Madrid)

AVANZANDO... SIN PRISA

SI el impulso creador —la inspiración artística— suele hacer su aparición de un modo inesperado, repentino, casi siempre intuitivo e irreflexivo, la gestación de un estilo suele ser lenta y prolongada, no exenta de dificultades y titubeos. Las curvas históricas acusan altibajos en el proceso, que normalmente recorre las conocidas etapas de iniciación, plenitud y decadencia. El tiempo selecciona y criba, entre multitud de ensayos, inseguridades y torpezas, hasta llegar —pausadamente— a los ejemplares que quedan como tipos puros o variantes afortunadas. Sobre esa producción decantada y selecta se tipifica, se hace después, la caracterización de los estilos. Así lo clásico y lo bizantino, lo románico y lo gótico, lo neoclásico y lo barroco.

No falta quien ya pretende hacer balance enjuiciador —casi un diagnóstico— de la producción artística de nuestro tiempo y de su proyección sobre la vida cristiana en diversidad de servicios. Hasta se aventuran censuras de anarquía, confusiónismo o envilecimiento, por parte de quienes hubieran preferido un rutinario inmovilismo a cualquier empeño de renovación. Sin la necesaria

perspectiva del tiempo, sin el reposado estudio de múltiples experiencias, sin contrastarlas en diversidad de niveles, sin una equilibrada adecuación entre ideología y sensibilidad..., sin otros muchos factores que no pueden olvidarse en la cuenta, esta será prematura, incompleta y —posiblemente— injusta. Porque injusto nos parece exigir al momento actual —en arte o en otras manifestaciones de cultura— una fecundidad a marchas forzadas o una improvisada madurez.

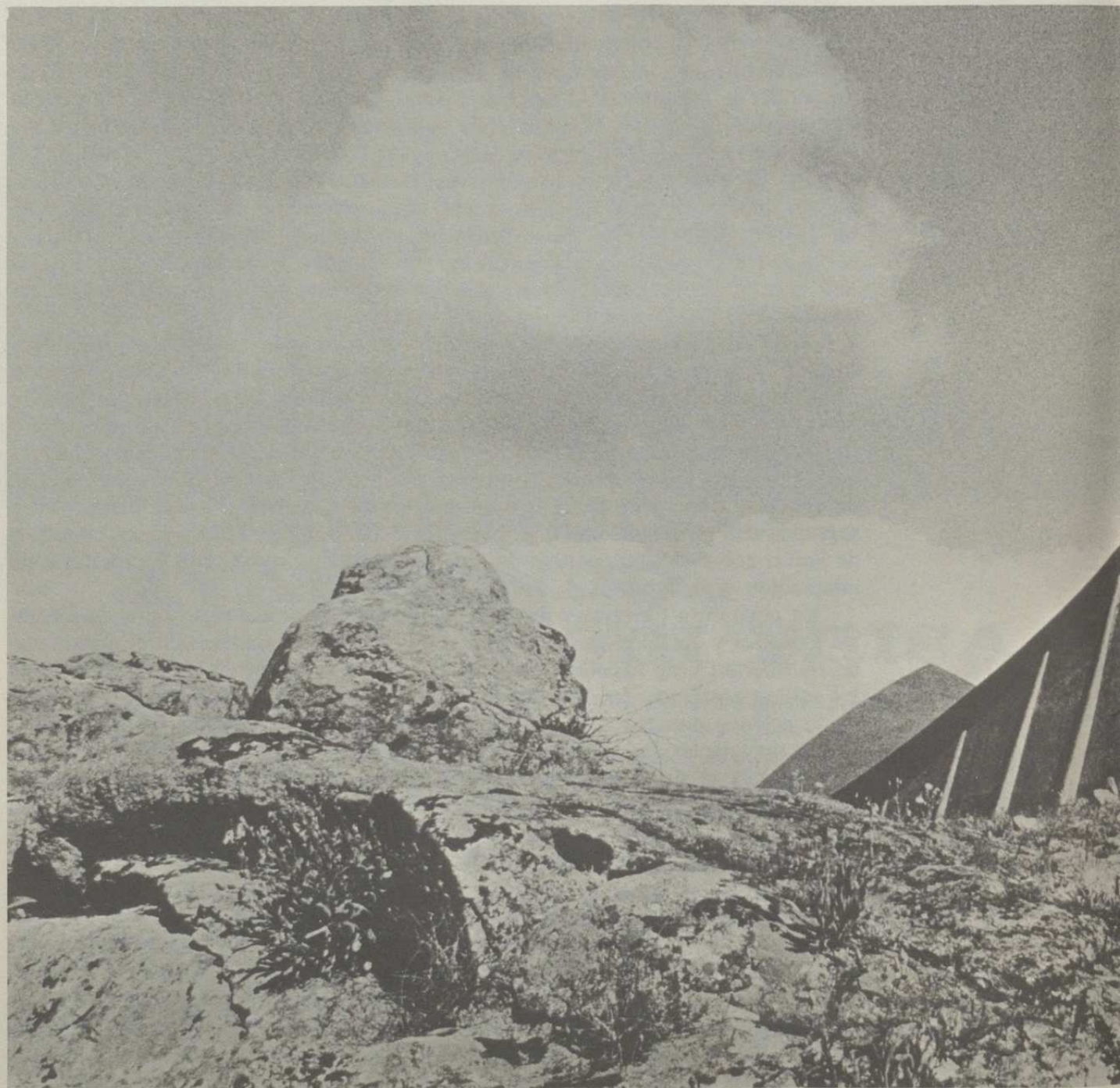
Nadie puede ya discutir la actitud y voluntad de renovación que da tónica en la Iglesia, desde tiempos de Juan XXIII y, sobre todo, desde el Concilio Vaticano II. El empuje vital alcanza a lo ideológico, a lo estructural, a lo litúrgico, a lo social y, consecuentemente, también a lo artístico y a lo técnico. Ideas y formas alientan intercambio de influencias. Las nuevas formas deberán corresponder a las nuevas ideas. Las formas caducas o decadentes no podrán mantenerse, ni resistir el empuje de renovación ideológica y vital. Por eso no puede motejarse de aventura, ni desconocer la importancia pastoral del difícil empeño de buscar —o crear— nuevas formas, nuevos cauces de expresión, nuevos modos de presentación, a esa gran renovación del momento actual. La Iglesia sigue teniendo que proyectar su mensaje evangélico, sin condicionarlo con arcaísmos ni aprisionarlo en vías muertas. El proceso de maduración será necesariamente lento y trabajoso si quiere alcanzar vigencia y eficacia entre coordenadas de equilibrio y autenticidad.

Aunque la Iglesia nunca ha pretendido teorizar sobre estética ni consideró como propio ningún estilo artístico, supo usar las fórmulas de cada momento histórico, poniendo condiciones de dignidad y belleza a las cosas del culto y “aceptando los cambios de materia, forma y ornato que el progreso de la técnica introdujo con el correr de los tiempos” (C. S. L. n. 122). Era lógico declarar que “también el arte de nuestro tiempo y el de todos los pueblos y regiones ha de ejercerse libremente en la Iglesia, con tal de que sirva a los edificios y ritos sagrados con el debido honor y reverencia” (C. S. L. n. 123). No es momento de volver sobre el tema, pero sí de recordar actitudes, que lo son de apertura, de adaptación y de variedad.

La coyuntura litúrgica y pastoral impone al arte actual superación de fórmulas gastadas y creación de otras nuevas. El servicio se plantea con el mismo signo de libertad y de variedad que hizo posible en la historia la rica trayectoria de los estilos cristianos. La libertad no deja de estar algo condicionada, no tanto en lo estético cuanto en lo litúrgico y pastoral. Las exigencias programáticas —con mayor claridad de ideas y mayor precisión de funciones—, sin duda, que contribuirán a cierta unificación de criterios, pero dejando siempre a salvo —dentro del amplio margen de lo permitido— la variedad de soluciones a que llegue la creación artística y la prodigiosa multiplicación de materiales constructivos, de medios de expresión y ambientación que ofrece actualmente el avance técnico.

Muchos son los factores que subrayan la oportunidad de un momento de arranque o de iniciación, con amplio pluralismo de posibilidades estéticas y técnicas, en abierto diálogo entre Iglesia y Arte, que permite encauzar y asegurar resultados futuros y alegrarnos de no pocos anticipos de presente. Otra cosa sería prematura y contraria a las lecciones de la Historia del Arte. Sin prisa, sin precipitación..., pero avanzando.

Iglesia de Nuestra Señora del Valle (Becerril de la Sierra, Madrid)



ANDO ACTITUDES

Por Fr. JOSE MANUEL DE AGUILAR, O. P.



Quienes hayan seguido —durante veinticinco años— nuestra dedicación pastoral al tema del arte sacro, o —durante cinco años— nuestra labor escrita publicada en esta revista, no necesitan aclaraciones. Desde el primer Editorial de ARA —que sintetizaba las intenciones de los editores— hemos seguido una misma y clara línea de actuación formativa, informativa y crítica.

Un prudente y superior consejo nos lleva a aclarar —ideas y actitudes—, a quienes “han entendido mal”, o han enjuiciado —sin suficiente conocimiento de causa y equilibrada confrontación— algunos conceptos, expuestos con motivo de una entrevista de prensa. Patentes han estado siempre en nuestra revista los criterios y actitudes —que no varían en las aludidas declaraciones— y que fueron publicados con censura eclesiástica, sin plantear el menor conflicto ni despertar ninguna suspicacia. La oportunidad nos permitirá, confirmar a muchos y tranquilizar a algunos, y a ello tienen derecho. Aclaremos gustosos...

I.—La revista ARA, fue puesta desde su fundación al servicio de la Iglesia. La Jerarquía aceptó nuestro criterio de mantener independencia, para mejor servir sin comprometer. Entonces estaban las cosas del arte sacro mucho menos clarificadas que hoy, y corrimos gustosos los riesgos de un trabajo delicado en el plano pastoral. La revista —como todas— hace suyos los Editoriales y textos sin firma. Los colaboradores arrostran personalmente la responsabilidad de sus publicaciones firmadas. Independencia en las personas y en la revista, para conseguir frutos de mejor servicio.

II.—Siempre hemos mantenido —y mantendremos— una línea constante y clara de fidelidad al magisterio de la Iglesia. Adhesión incondicional y fiel observancia en todo lo mandado; prudente y equilibrada apreciación de posibilidades y conveniencias en todo lo permitido; respetuosa comprensión y aceptación de pluralismo —en pareceres y gustos— para todo aquello que la Iglesia deja a libre elección y responsabilidad.

III.—Huimos de apoyaturas que puedan involuclar o confundir lo que es criterio doctrinal o pas-

toral de la Iglesia —Universal o particular— y lo que puede ser opinión más o menos autorizada de un autor. La independencia obliga a ello, arrojando con nobleza el deseo de acertar y el riesgo de equivocarse. No podemos silenciar que nuestro servicio suele tener una intención "prospectiva" hacia el futuro, abriendo camino, avanzando, sin prisas..., por terreno virgen, ayudando a encauzar benémeros esfuerzos para la aplicación de los principios conciliares (Constitución de Sagrada Liturgia).

IV.—En nuestro panorama divisamos dos vertientes bien definidas: La doctrinal, teológica, litúrgica y pastoral, en la que siempre será primera fuente el magisterio de la Iglesia, con el complemento de sus más esclarecidos investigadores o comentaristas. La otra vertiente —más humana— en la que entran en juego la historia, la sociología, la estética, las artes, las técnicas, etc. para las que la Iglesia necesita el trabajo complementario de especialistas y técnicos.

V.—Un sentido de colegialidad —en los diversos niveles y estructuras eclesiales— alcanza también a los organismos asesores y consultivos, tanto en su composición como en su funcionamiento. Se buscan cauces institucionales a un deseo de equilibrio, a una táctica abierta al diálogo, a un contraste de opiniones, que hagan madurar serenamente los criterios. Bástenos recordar la amplitud de criterio que deba presidir el asesoramiento del ordinario del lugar en materias de arte sacro, integrando en las comisiones elementos técnicos, personas entendidas, especialistas, lo mismo del clero que seglares. (C.S.L. nn. 44, 45, 46, 126.)

VI.—El cuidado y delicadeza en no comprometer a la Iglesia, tanto alcanza a quienes actúan desde fuera como a los que trabajan dentro del engranaje institucional. Unos y otros deberán evitar tanto los excesos de independencia y como un rígido dogmatismo. Tratándose de materias en las que la Iglesia permite elasticidad en las aplicaciones concretas, deberán superarse personalismos y apego a gustos o preferencias, que crean siempre confusión y hasta escándalo de uno u otro signo. De ahí nuestro propósito de equilibrio y objetividad.

VII.—La amplia distribución —envergadura internacional— de ARA, debe ponernos al servicio de toda la Iglesia, aportando información a todos y de todos. No quiere esto decir que todo sirva para todos, y deben tenerlo en cuenta los lectores. Cuanto publicamos lleva —directa o indirectamente— un refrando jerárquico. Por eso nos abstemos de "censurar" —como alguien nos pidió— lo

que aquí no se estila, pero que puede estilarse —con garantía— en otra parte. Este internacionalismo debe educar para la comprensión y amplitud, aunque sin concesiones desviadas o aplicaciones imprudentes. El pluralismo tiene esta primera raíz "el carácter y condiciones de los pueblos y las necesidades de los diversos ritos" (C.S.L. n. 123.) Un pluralismo ecuménico.

VIII.—Pluralismo también el que se deriva de las escalas sociales y niveles económicos. Ciertamente es un movimiento evolutivo hacia la superación de diferencias, o aproximación en posibilidades. Dentro de las consignas de sobriedad y austeridad —contrarias a la ostentación y lujo material y que tienen vigencia para todos—, el principio de adaptación a las posibilidades y características socio-económicas de cada pueblo, ciudad o nación, condiciona otro respetable pluralismo social, con amplia escala de realizaciones que eviten los extremos —igualmente viciosos— de suntuosidad y de miseria, del refinamiento amanerado y de suciedad o cochambre. (ARA, nn. 13, 15 y 16.)

IX.—La constitución conciliar de Sagrada Liturgia (n. 123) proclama también un pluralismo estético, una libertad de estilo. Las conveniencias para entendernos han hecho aceptar —con amplio sentido— una clasificación muy usada entre expertos y que aplicamos como valores convenidos: Formalismo, Funcionalismo y la tercera vía, predominantemente humanista. Nunca se darán tipos netos y puros, pero sí aproximaciones. Formalismo que suele ser organicista y gustador del espectáculo y lirismo de las formas. Funcionalismo como tendencia analítica, purista y despojado, propenso a la monotonía y sequedad, de cuidadoso proporcionalismo. Tercer camino, que se aleja de la monumentalidad, para buscar dimensión más humana, sintetiza valores de rigor constructivo con poesía íntima, de seriedad funcional con libertad creadora, guardando siempre cierta seriedad y sobriedad en lo expresivo.

El presente número es exponente de la variedad de caminos y formas, en idéntico servicio a una exigencia religiosa, a un mismo fin y programa.

La aplicación de este pluralismo estético alcanza a la arquitectura religiosa y a las Bellas Artes con una permitida y estimulada presencia del arte de nuestro tiempo al servicio del culto divino (C.S.L. n. 123.)

X.—Finalmente un pluralismo pastoral, resulta de la voluntad de adaptación a las múltiples situaciones sociales —cara a la evangelización—, y a los diversos módulos comunitarios. Fortuna tuvo aquella gradación diferenciadora de comunidades según

su magnitud: el pequeño grupo, la congregación y la gran comunidad. Cada nivel con sus características sociológicas, antropológicas y litúrgicas. Siempre —por supuesto— dentro de una línea de vinculación eclesial y aprobación jerárquica, pues nunca la Iglesia fue contraria al avance y al ensayo con las debidas garantías y autorización. Pero no confundamos los deseos de superar la excesiva "comprensión" parroquial y las nuevas fórmulas de homogeneidad, con otros censurables movimientos de independización y hasta de rebeldía, que sinceramente

lamentamos y a los que nunca prestamos el más mínimo apoyo. Los peritos de la Iglesia —a nivel universal— estudian hoy las nuevas realidades sociológicas, buscando caminos diferentes de mayor fluidez y eficacia, en lo litúrgico y en lo pastoral. Para lo permitido, reiteramos una equilibrada apreciación de posibilidades y conveniencias. Para lo desautorizado o prohibido siempre una actitud diáfana de disciplinada obediencia.

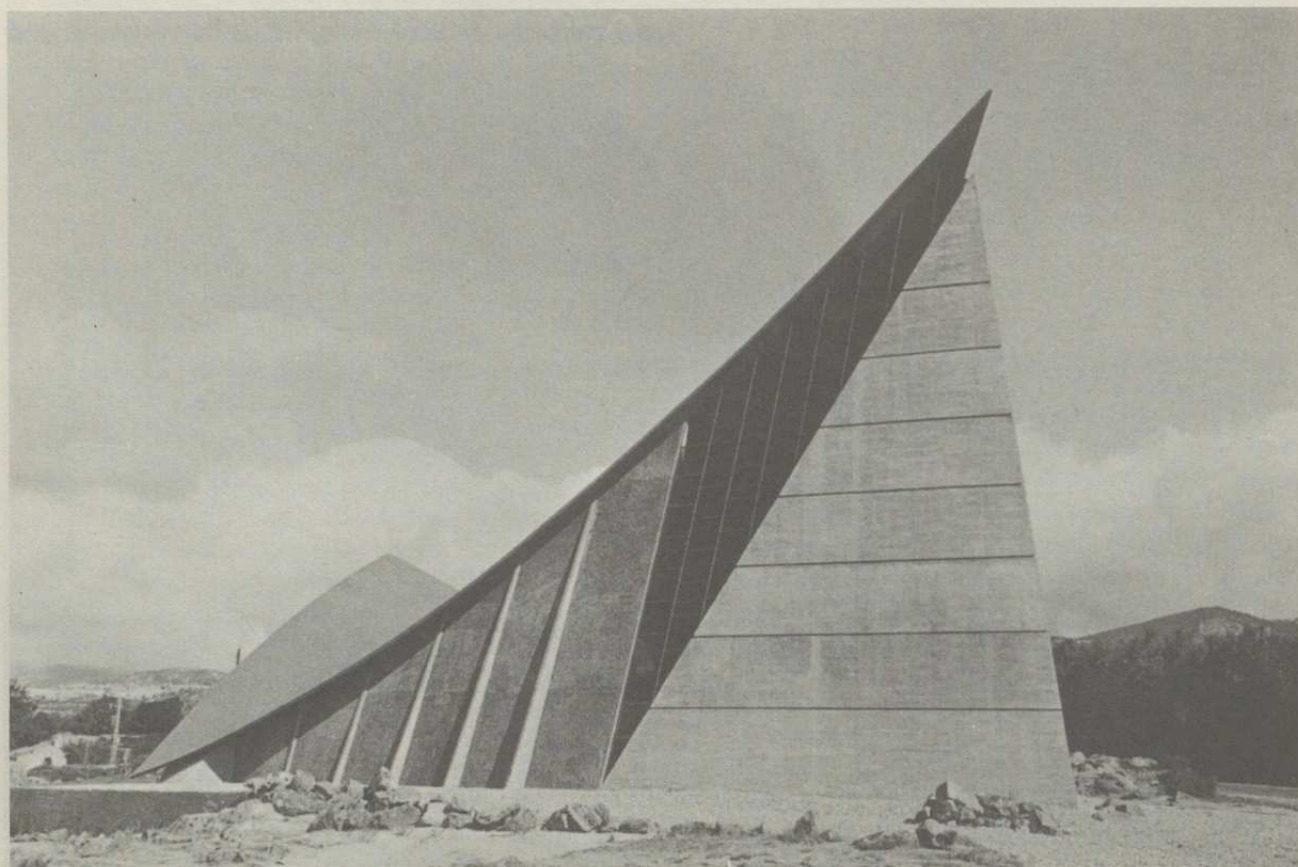
ARA

Iglesia parroquial de San Francisco Javier (La Ventilla, Madrid)



IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL VALLE,

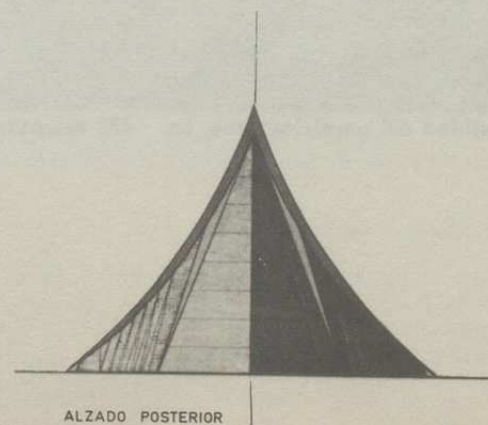
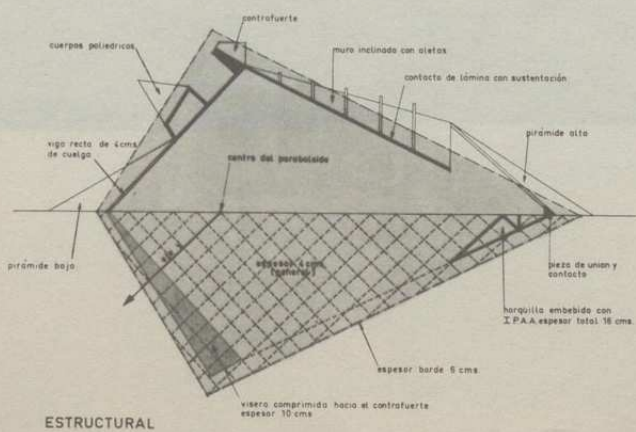
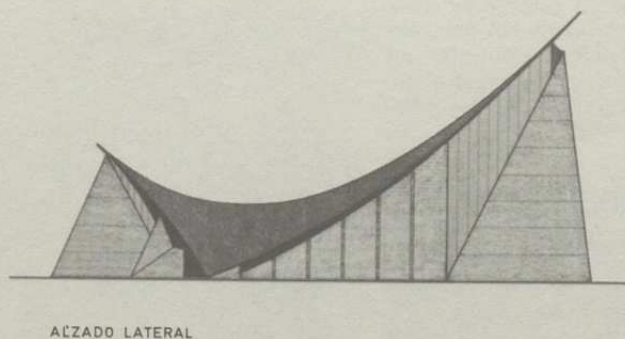
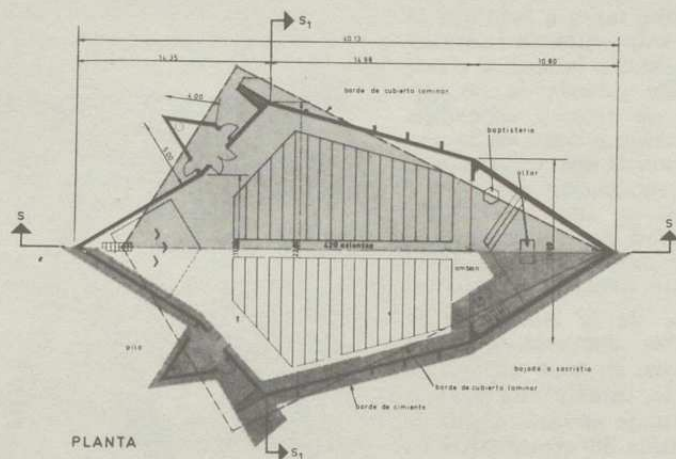
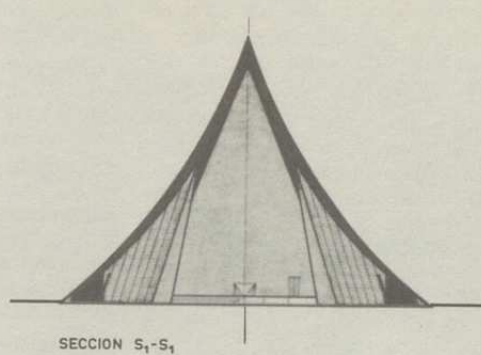
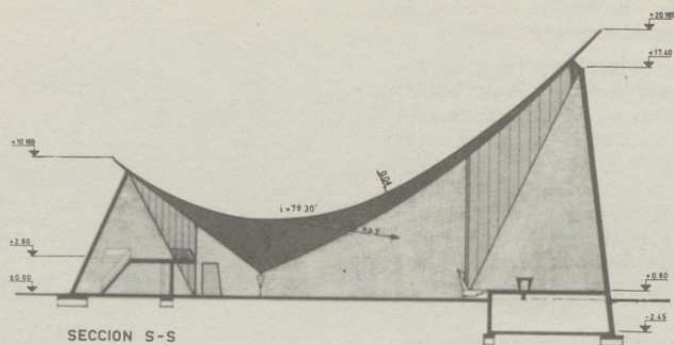
en Becerril de la Sierra
(Madrid)



Arquitectos:

Fray Coello de Portugal, O. P.,
José Ruiz - Castillo y
Ricardo Urgoiti

IGLESIA singular, que ha surgido como un elemento más en aquel medio agreste y pedregoso de la sierra de Guadarrama. La técnica ha traducido en formas plásticas las exigencias de funcionalidad. Grandiosa escultura abstracta—monumento al divino autor de aquella »



naturaleza tan colosal—, en la que ha sido acertadamente engastada, y sin la cual difícilmente podría enjuiciarse.

Un grupo de amigos decidió construirla, prestando servicio en ella, no tanto a la reducida población estable del pueblecito serrano, sino para la abierta y creciente expansión urbanística, a la que afluye una concurrencia transeúnte y variante los días de descanso y el tiempo de vacación.

Arquitectos y técnicos, eclesidísticos y seglares, han puesto ilusión y competencia singular, han vivido muy generosamente su obra, hasta con mimo y aportación personal en las tareas de ejecución. Por eso —y a pesar de las apariencias monumentales— el gasto no rebasó los cinco millones en el templo y uno más en costosa excavación de roca, movimientos de tierra, muros de contención y jardinería.

El programa postoral y el funcionalismo litúrgico han sido suficientemente planteados y resueltos con corrección, aunque no resulten especialmente notables. Dejan huella en la planta, pero ni inspiraron, ni influyeron en el grandioso desarrollo formal, en la acertada solución de estructuras y cubierta laminar.

* * *

El templo tiene un asentamiento privilegiado, en un triángulo de campo agreste bordeado por carretera, río y puente, con largas vistas en todas direcciones sobre el fondo montañoso turbulento de La Maliciosa.

El diseño, sin desvirtuar su legitimidad estructural, se supeditó a un prurito morfológico condicionado por el lugar. La cresta ágil de la silueta montañosa reclamaba el contrapunto del perfil curvilíneo del triángulo de la cubierta.

La bóveda en este caso tenía que emular al pájaro o a la hoja; había que buscar soluciones formales sin la rotundidad del paralelogramo, en

cierto sentido ingravidas, capaces de posarse sobre el espacio interior.

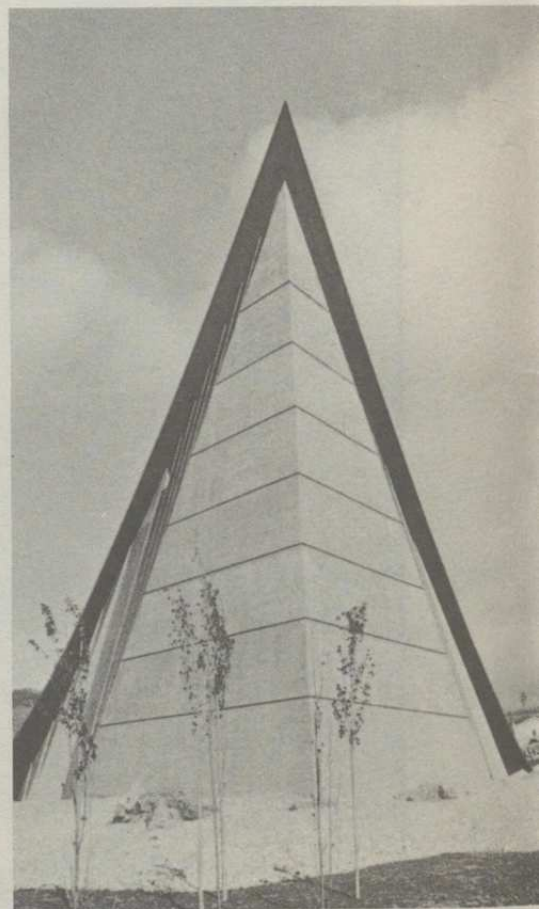
Por fin se seleccionó para la cubierta un paraboloides hiperbólico de 27×36 metros, de curvatura más bien escasa inclinado hacia delante en ángulo de $7^\circ 30'$. En virtud de esta inclinación no se eleva desmesuradamente el vértice sobre el altar y los cortes por planos verticales, de sencillo replanteo, producen en el esborzo curvas suficientemente expresivas.

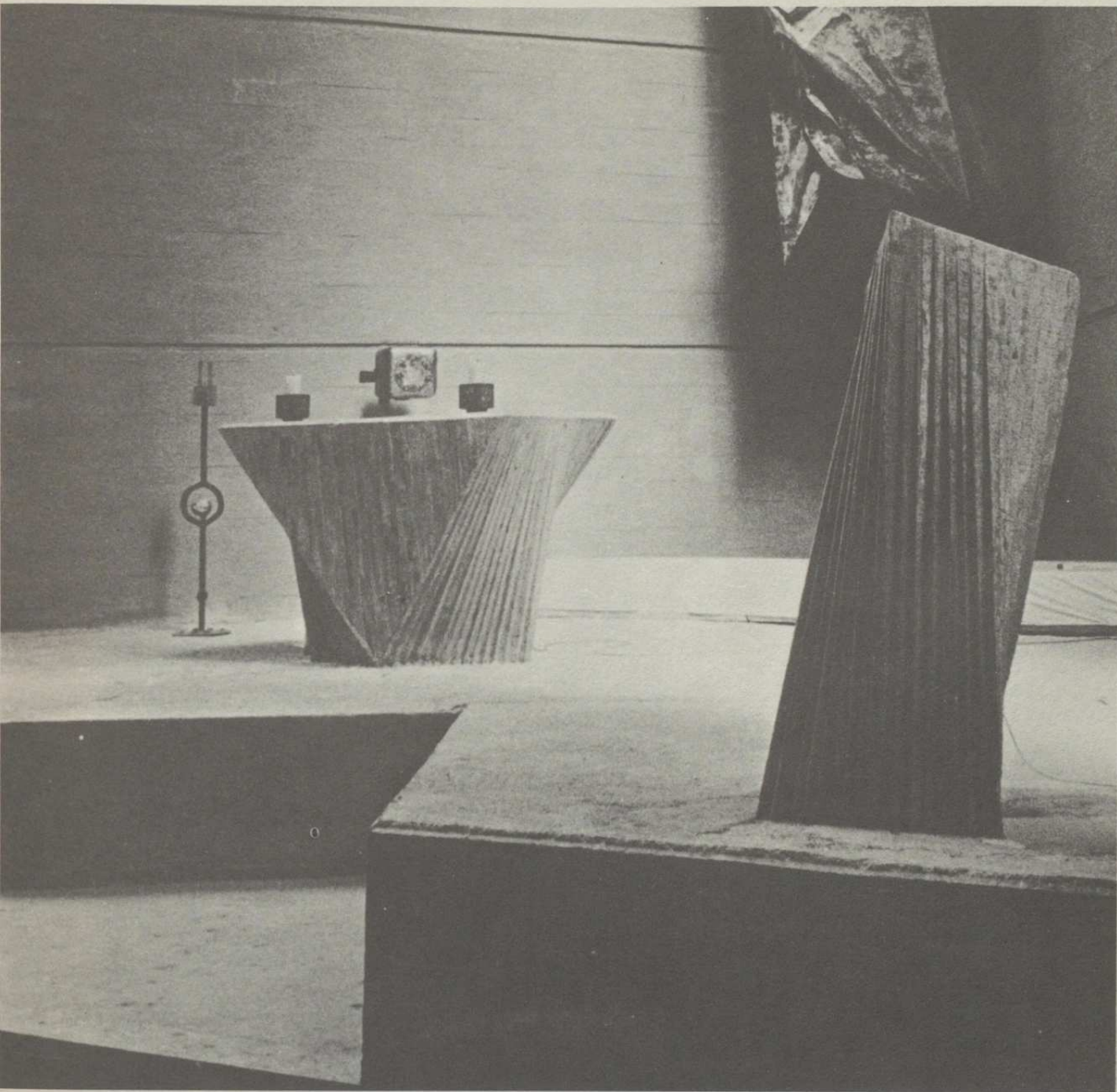
La sustentación adquiere gran importancia desde el punto de vista de la composición, tanto o más que la cubierta. La estructura no se sostiene de una manera tajante y clara. Fue preferible dotarla de un amplio margen de defensa, concediéndole cierta arbitrariedad en la manera de conducir los esfuerzos al terreno. La inclinación de los muros laterales es muy interesante, por la cantidad de espacio ganado en planta y mucho más desde el punto de vista volumétrico exterior.

El espesor de la lámina es de 4 centímetros, aumentando hasta 10 centímetros, en toda una visera trasera fuerte, estabilizada por los macizos bastante escultóricos de la entrada y hasta 18 centímetros en el refuerzo existente sobre el altar.

Se ha pretendido establecer diferenciación y matices en las diversas masas de hormigón aparente, en parte por un enérgico despiece horizontal sobre las pirámides y también lavando la superficie de los muros inclinados. En ellos se ha teñido la masa de color amarillo, obteniéndose un tono inmerso en el cromatismo del campo; el hormigón gris se presenta como una emulación de la roca. En la cubierta, una textura pétrea —gris pizarra y verde— armoniza con el conjunto.

Se ha conseguido que el edificio se integre —bastante biológicamente— al campo, resultando raramente cambiante con las horas y las estaciones. Su aforo alcanza hasta 420 asientos.





IGLESIA DE LOS DOCE APOSTOLES

Urbanización «LAS LOMAS»
Boadilla del Monte (Madrid)



Arquitecto: Rafael García de Castro Peña
Arquitecto colaborador: Ricardo Mexía del Río



DISTINTO paisaje el de Becerril y el de Boadilla. Lo denuncia el «apellido» de uno y otro pueblo: de la Sierra el primero y del Monte el segundo. Aquél se engasta en el marco montañoso, rocoso y abrupto; éste se asienta en monte bajo, ondulante y abierto, también en su fondo serrano en lejanía. En uno y otro una incorporación humana y religiosa al paisaje con dos iglesias de justificado formalismo estético. Diferente solución la que se adentra «casi biológicamente» al terreno pedregoso, y la que «recogiendo las formas del terreno las impulsa a los cielos», la que culmina y corona los cerros con fuga ascendente y religiosa evocación.

CONCEPTO ESPACIAL

a) *Composición exterior lejana.*—Lanzamiento de las líneas exteriores

al Cielo, con un sentido de esperanza y liberación.

b) *Composición exterior próxima.*—Todos los elementos de composición en las zonas de acceso están a escala humana. El acceso es amable, invita a entrar y produce un efecto de atracción sin violencias.

c) *Impacto de ingreso.*—Sin impacto por altura, se busca reposo, paz en los ingresos, horizontalidad, una igualdad, un diálogo entre el hombre y su culto; al aproximarse al centro va incrementando la sensación de grandiosidad, domina la luz y altura sobre el Altar, se presiente cada vez más altura, pero nunca desde la zona del público se divisa el final, manteniéndose, al levantar la mirada y mirar hacia el Altísimo, la tensión espiritual.

d) *Concentración de asistentes.*—Los asistentes a la asamblea y el

director de la misma ocupan las posiciones relativas que ocuparían en un espacio libre, tanto en las asistencias masivas dominicales en la iglesia como las asistencias minoritarias en los días laborables en la capilla del Sagrario, manteniéndose en todos los casos el contacto y la proximidad entre sacerdote y fieles.

La separación de las dos zonas en el área de público se provoca con dinámicas esculturas de acero en forma de rejas tendentes a dar una sensación de apoyo a los asistentes.

e) *Impacto en el área del altar.* Para crear el impacto diferencial en el área del Altar, se ha desarrollado toda la teoría de elevación e iluminación concentrada sobre ella a través de los vitrales artísticos, y como cierre horizontal un pesado y rico muro que define el eje ceremonial en el que se incrusta la explosión



en cerámica vidriada que llama poderosamente la atención sobre el Sagrario por ambas caras.

Temas ligeros de cerámica enriquecen, entonados con el resto del muro, el respaldo de la sede y las credencias.

f) *Simbolismos: Espacial.* — En general, domina como símbolo la liberación del hombre y de la tierra, por lo elevado y espiritual.

Estructural.—Dedicado a los doce Apóstoles como pilares básicos de la Iglesia, la estructura está formada, únicamente, por doce cerchas metálicas (una cercha por apóstol) que se articulan sobre 12 bloques monolíticos de hormigón.

g) *Integración artística.* — Como elementos artísticos creadores del ambiente general conseguido, son de destacar, por su importancia, los siguientes, debidos a Atienza y Comontes:

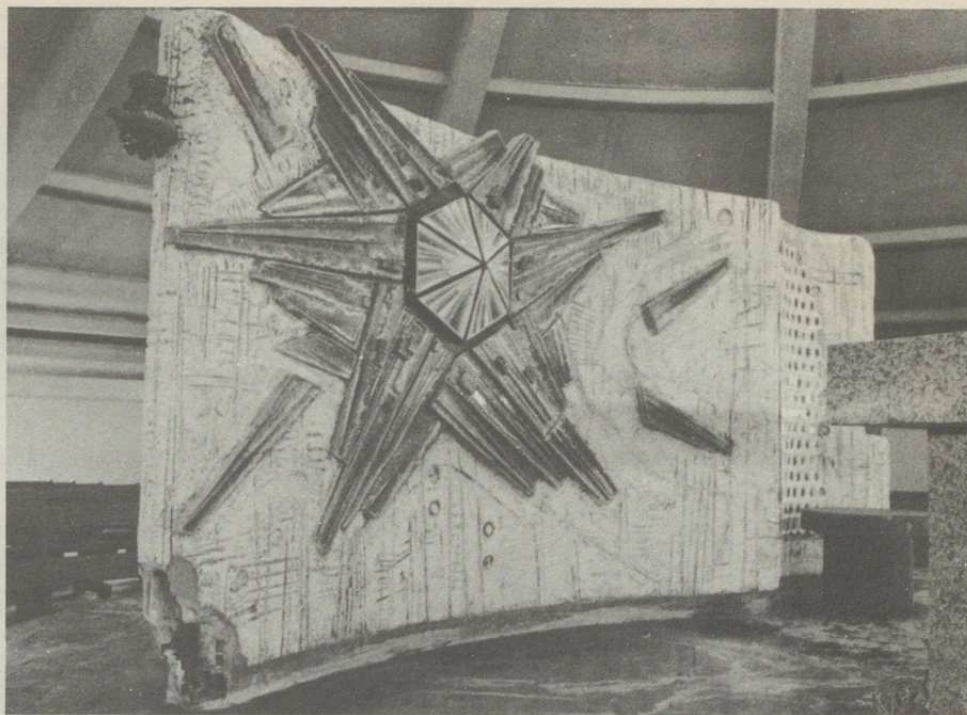
- Cúpula central de vitrales que, en lo alto, crean una explosión de luz y color de gran interés artístico.
- Las rejas escultóricas de separación entre la nave principal de la iglesia y la capilla del Sagrario.
- El presbiterio y su riqueza cerámica.
- El Crucifijo central.
- El Vía-Crucis en cerámica.
- La Pila Bautismal (bella cerámica vidriada en el fondo de un hueco de dos peldaños), donde se cumple el sentido de inmersión y resurrección.
- Exteriormente, los doce bronces con alegorías de los apóstoles, uno en cada cercha.

* * *

Sin menguar méritos a las muchas cualidades de este templo, cuyo proceso de construcción hemos seguido de cerca, y posiblemente en gran coincidencia de criterios y apreciaciones con sus beneméritos arquitectos, nos permitimos este breve comentario.

Admirábamos—en fase de construcción—no sólo la belleza estructural, sino el gran sentido de unidad en el ambiente, estimulante para la integración de una asamblea litúrgica, con las mejores condiciones de alcanzar sentido comunitario e incorporar los fieles al culto. Pensamos que estas grandes cualidades han sido perjudicadas en la fase de decoración y distribución.

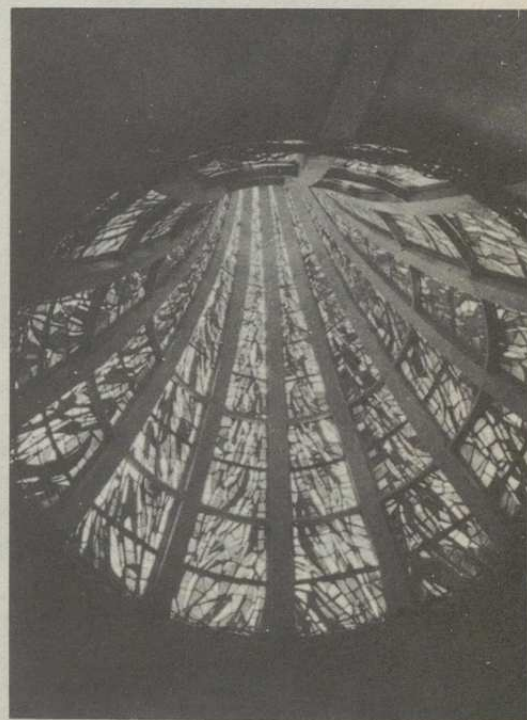
Los consejos y orientaciones favorables a la creación de una capilla especial para la reserva del San-



tísimo Sacramento (normas del Consilium, de 26-IX-1964, n. 3, y la Instrucción Eucharisticum Mystrium, n. 53) hubiera podido encontrar fácil aplicación en este templo, creándose un segundo ambiente devocional—más íntimo y devoto—con escala más humana que el ambiente comunitario, sin duda más propio para la «reserva» del Sacramento y para los cultos menos frecuentados.

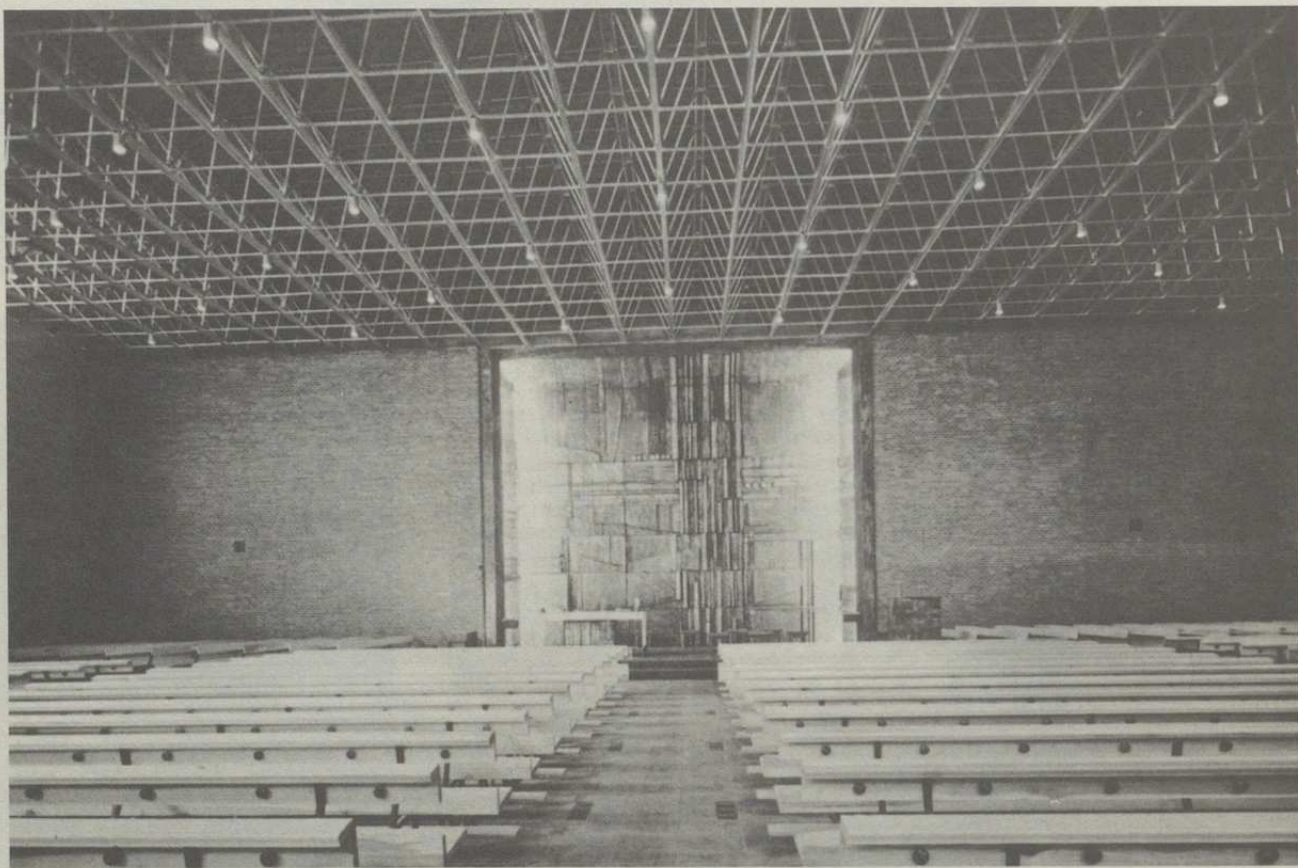
La solución adoptada no crea un nuevo clima devocional, y perturba la valiosa unidad ambiental con una duplicidad de altares y de sagrarios en un reducido espacio central. Un muro bastante acusado perturba la visibilidad y la serenidad equilibrada de la arquitectura. El mismo acotamiento radial—con bellas rejerías—tampoco cumple función convincente.

No sabemos si aún es momento de mejorar la distribución interior, pero sin duda que la capilla—en eje con el altar central—, pensada para baptisterio, pudiera ofrecer un buen espacio y fácil adaptación para capilla del Sacramento, entre la sacristía y la capilla penitencial. Junto a ésta fácilmente se encuentra lugar oportuno para la Pila Bautismal, dentro de ambiente comunitario, con clara vinculación al ambón y altar y fácil acceso por la segunda entrada del templo. Ofrecemos estas sugerencias a la familia religiosa que en el futuro regentará pastoralmente esta bella iglesia de Las Lomas.



IGLESIA PARROQUIAL DE SAN FRANCISCO JAVIER

Integrada en las Escuelas de Formación Profesional
«Padre Piquer» La Ventilla (Madrid)
Obra Social de la Caja de Ahorros
y Monte de Piedad de Madrid



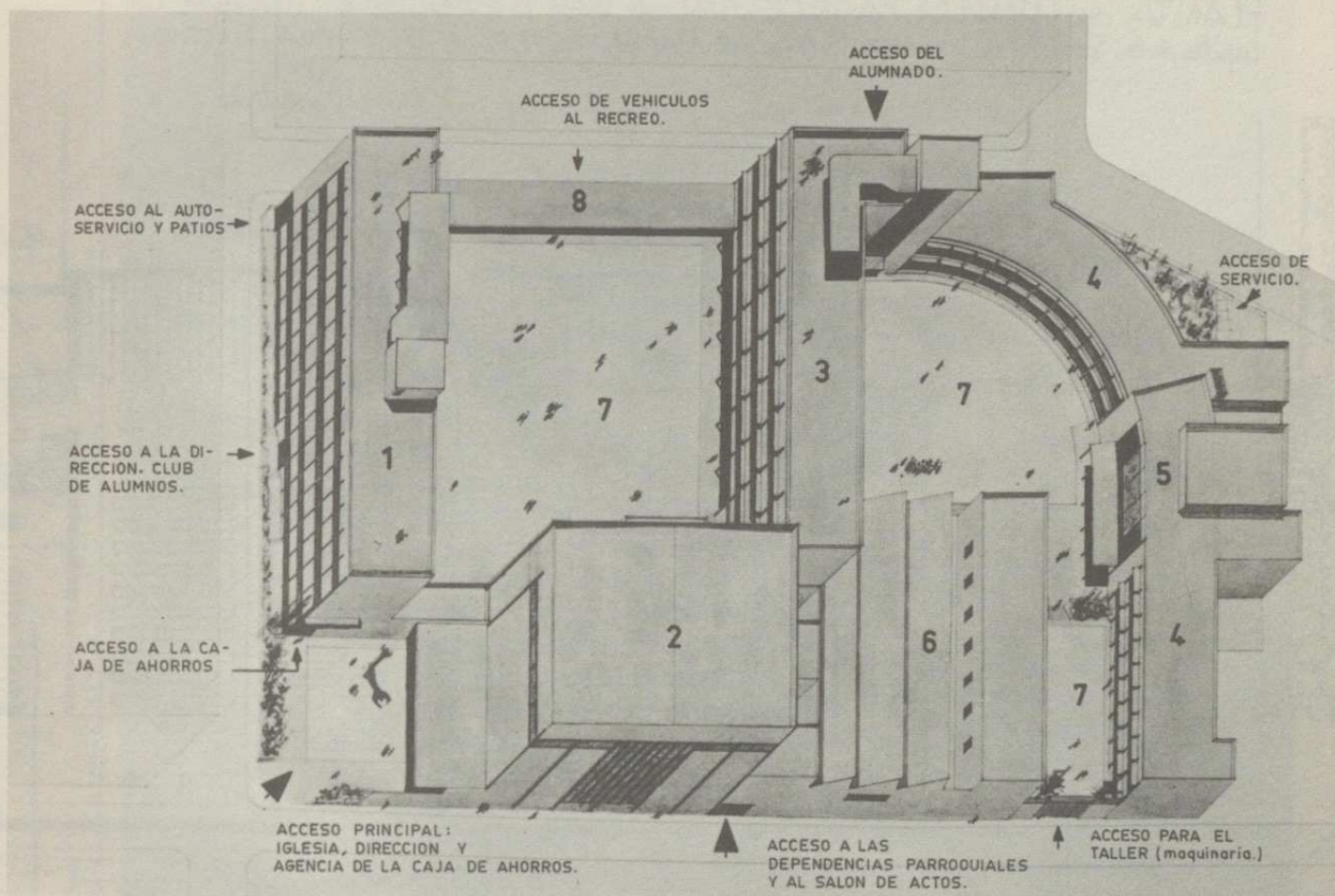
Arquitecto:

Rodolfo
García Pablos

ENTRE otros posibles ejemplos de maduración ideológica, de generosa dedicación a un servicio que evoluciona, de entrega incansable a la realización técnica, de apertura a una colaboración artística, es de justicia citar el caso del arquitecto Rodolfo García Pablos.

Nos basta recordar al lector la trayectoria que han supuesto tres de sus iglesias en Madrid: la Parroquia de la Paz en el Pacífico (1958), la Parroquia del Padre Damián (1963), junto al Estadio Bernabéu,

y finalmente la Parroquia de San Francisco Javier, en la Ventilla (1968). Abarcan las tres una década de vida profesional al servicio de la Iglesia. Reflejan las tres toda una evolución ideológica y pastoral, con sus proyecciones arquitectónicas y plásticas. Nexo común en ellas una voluntad decidida de actualización, de renovación, antes, durante y después del Concilio. También en los tres casos y en cada momento una apertura estética —valiente, sin ser audaz—, equilibrada y cada vez más



- | | |
|--|---------------------------------------|
| 1. Dirección, Residencia, Autoservicio, Clubs. | 5. Capilla y Salón de Notas (debajo). |
| 2. Iglesia Parroquial y Salón de Actos (debajo). | 6. Talleres, Aulas Técnicas. |
| 3. Formación Profesional. | 7. Recreos, Deportes. |
| 4. Iniciación Profesional. | 8. Porche de Enlace. |

conseguida, en colaboración de equipo con artistas de calidad.

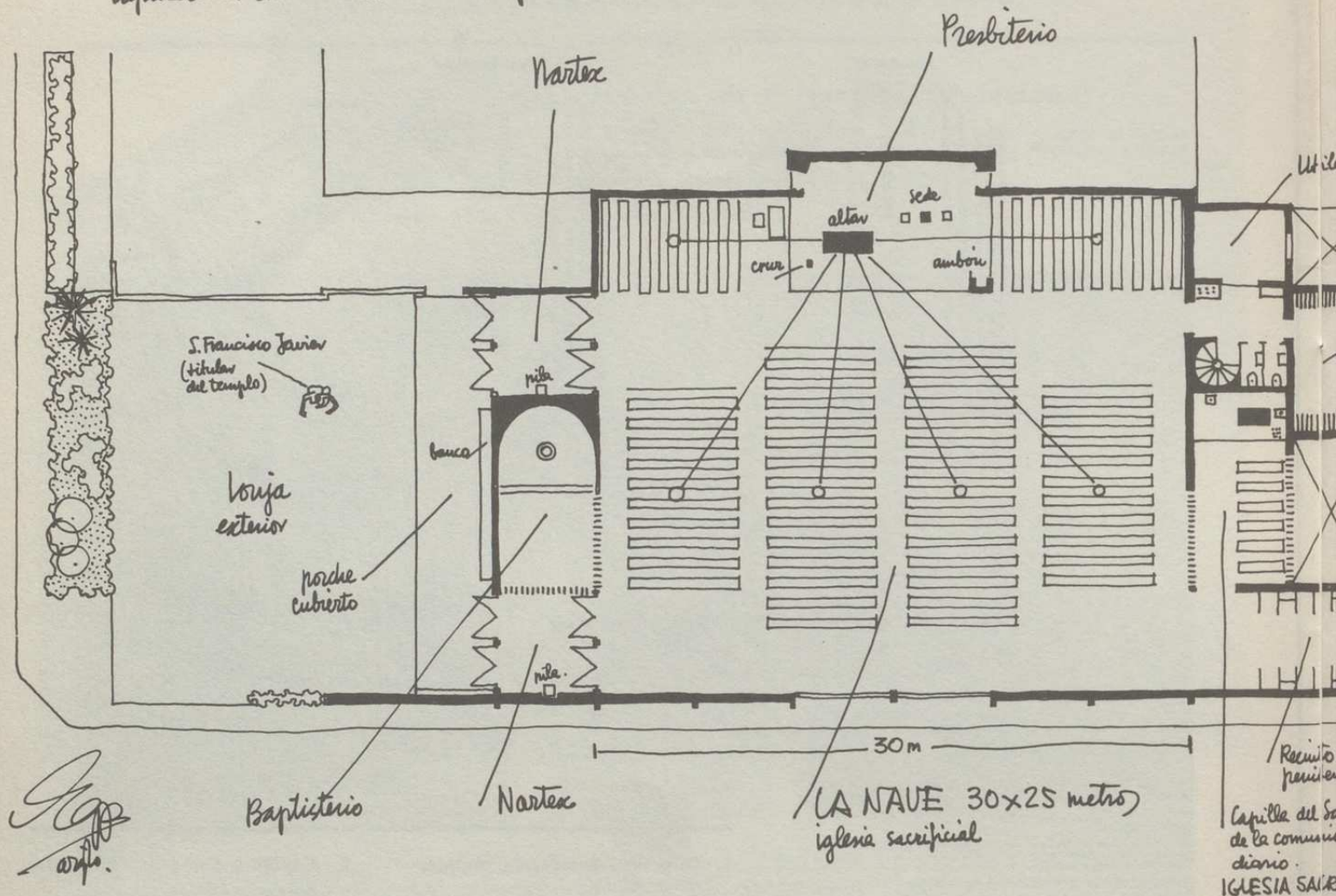
Fueron primero José Luis Sánchez, Arcadio Blasco, Amadeo Gabino, Ramón Lapayese. Más tarde se incorporan también Vaquero Turcios, Suárez Molezun, Francisco Farreras y Carlos Muñoz de Pablos. Finalmente entran en acción —junto a los otros— Pablo Serrano y el joven arquitecto Rodolfo García-Pablos, hijo.

El primer paso en la Paz —recordado en lejanía— tuvo mérito y de-

cisión; analizado diez años después, nos descubre los titubeos y dificultades de un arranque, el peso de toda una concepción que disfrazaba de modernidad las formas, sin llegar a descubrir toda la profundidad del cambio en presagio. Surgió el templo del P. Damián con nuevos bríos y menos temores. Mejorando posiciones a lo largo del trabajo conciliar y consiguiendo —al final— un balance correcto, aunque ligado a módulos de origen que no se consiguieron superar. Finalmente se

plantea con plena libertad, dentro de una asimilada mentalidad posconciliar la Parroquia de San Francisco Javier, una Parroquia más pastoral que ministerial, menos monumental sin perder calidad, abiertamente comunitaria, incorporante, sin distanciarse de una escala más humana. Concepción y realización que sin duda confirman aquella madurez que se alcanza en un serio y concienzudo trabajo profesional, abierto siempre a un enriquecedor contraste de pareceres.

PLANTA del TEMPLO PARROQUIAL de SAN FRANCISCO JAVIER.
Capilla de las Escuelas de Formación Profesional "PADRE PIQUER" en LA VENTILLA. MADRID.



Buenos han sido los asesoramientos litúrgicos y estéticos que cada vez han ido incorporándose a esa labor de equipo, de la que es muestra la iglesia y todo el conjunto de esta obra social de la Ventilla. Las mínimas discrepancias son derechos de la diversidad de gustos, de las diferencias de sensibilidad, de todas las legítimas opiniones dentro del amplio pluralismo del momento eclesial. Una obra significativa en el elenco de madurez y calidad.

CARACTERISTICAS DE LA IGLESIA

SITUACION respecto al conjunto.

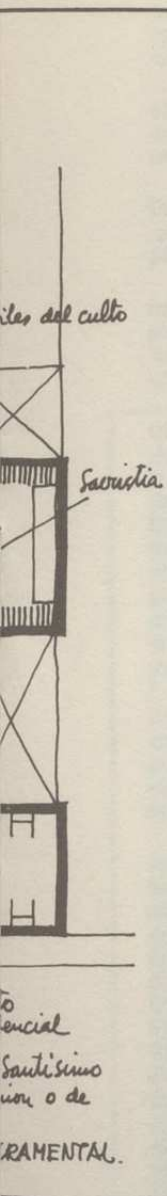
La iglesia se ha dispuesto en el lugar preferente de este complejo escolar. El acceso a la misma se logra a través de una lonja enlosada, construida en la unión de la calle principal de Mártires de la Ventilla con la calle Magnolias.

Planta. — Se adopta una planta rectangular de 30×25 , rígidamente modulada por cuadrados de 5×5 metros.

El presbiterio se sitúa en la zona central de uno de los lados de mayor longitud y sus tres elementos de altar, sede y ambón se adelantan

hacia los fieles, que envuelven este recinto, rodeando al presidente de la asamblea. De esta forma se obtiene o se acentúa el carácter comunitario de participación en los actos litúrgicos.

El volumen de la nave es un paralelepípedo de no mucha altura y de la mayor austeridad en sus cerramientos y en su cubierta, que se envuelven por medio de una estructura metálica de tubo hueco de tipo espacial, formado por tetraedros acoplados. El costo de esta cubierta es extraordinariamente económico y de gran belleza. Expresa el carácter laboral de estas escuelas de formación profesional.



Escultura en bronce de San Francisco Javier, por Pablo Serrano

En sus partes anterior y posterior se acoplan respectivamente el baptisterio junto al lugar de entrada, aislado por dos nartex protegidos en sus accesos por medio de un porche cubierto, y por una capilla Sacramental formada por el recinto penitencial y la capilla del Santísimo o de la Comunión, que cumple su función como lugar del culto diario. Se completa con sacristía, antesacristía, cuarto de útiles de culto y servicios higiénicos de emergencia, comunicándose en una entreplanta formada por el despacho parroquial, dos despachos para coadjutores, salón parroquial, despacho para asociaciones y servicios. Estas dependencias tienen un acce-

so independiente por la calle de Magnolias.

Podemos calificar este templo como una realización de la mayor austeridad, aún cuando la calidad de su construcción pueda considerarse como de primera categoría.

Grandes lienzos de ladrillo visto, de tres cochuras, dominan en los muros de cerramiento, que alternan con vidrieras de hormigón y dallas de vidrio, situadas en la pared opuesta al presbiterio y completadas en las zonas altas con vidrieras perimetrales de muy escasas dimensiones, la temática en la composición de estos elementos se ha inspirado en la cubierta tridimensional

de la nave, tanto en su diseño como en su coloración. Las vidrieras han sido encargadas a Manuel Sánchez Molezún.

El frente del presbiterio ha sido forrado con hormigón dorado por medio de una creación de extraordinaria simplicidad y de elegante factura, obra del escultor José Luis Sánchez, que ha tenido a su cargo en este sector el basamento del altar, el ambón y el atrezo litúrgico. Una cruz procesional que sirve para la celebración del sacrificio de la misa, es una bella obra del escultor Pablo Serrano.

El suelo se ha construido con losas de aglomerado de gran calidad.



Los bancos, celosías y otros elementos complementarios han sido diseñados por el arquitecto Rodolfo García-Pablos Ripoll.

La capilla de la comunión, ligada con la penitencial, constituye el pequeño templo sacramental asociado a la gran nave sacrificial.

En la zona presbiterial destaca el sagrario, exento respecto del muro, el pequeño altar y una imagen de la Virgen María Madre de Dios.

El recinto penitencial lo forman cuatro confesonarios, desarrollados toda su altura, con el fin de evitar el antiguo «tipo de garita», afortunadamente hoy en desuso.

El estudio de iluminación, tanto en la nave como en la capilla del oficio y de la comunión da lugar a diferentes ambientes de luminosidad, que ayuda a comprender el significado de cada uno de los ambientes del interior de este templo.

Las condiciones acústicas de la nave son excelentes y existen centralizados en la antesacristía los mandos del equipo radiofónico, que funcionan correctamente.

Finalmente hacemos una mención especial de la capilla del baptisterio, integrada en su sitio litúrgico como corresponde al lugar de la celebración del primer Sacramento que recibe todo cristiano.

Una brillante composición abstracta, de gran calidad pictórica de Joaquín Vaquero Turcios da un valor trascendente a este recinto, acentuado aún más por una pila bautismal gótica de extraordinaria belleza, que ha sido situada en un plano de mayor profundidad, para así recordar la inmersión del bautismo del Señor en aguas del Jordán.

Para la lonja exterior, el escultor Pablo Serrano ha modelado y realizado, en una espléndida fundición, la figura de San Francisco Javier, titular del templo, que abre sus brazos para recibir a los que al templo acudan. Esta figura sigue la línea de las anteriores creaciones de Pablo Serrano en el Fray Junípero Serra de Nueva York y el Unamuno de Salamanca.

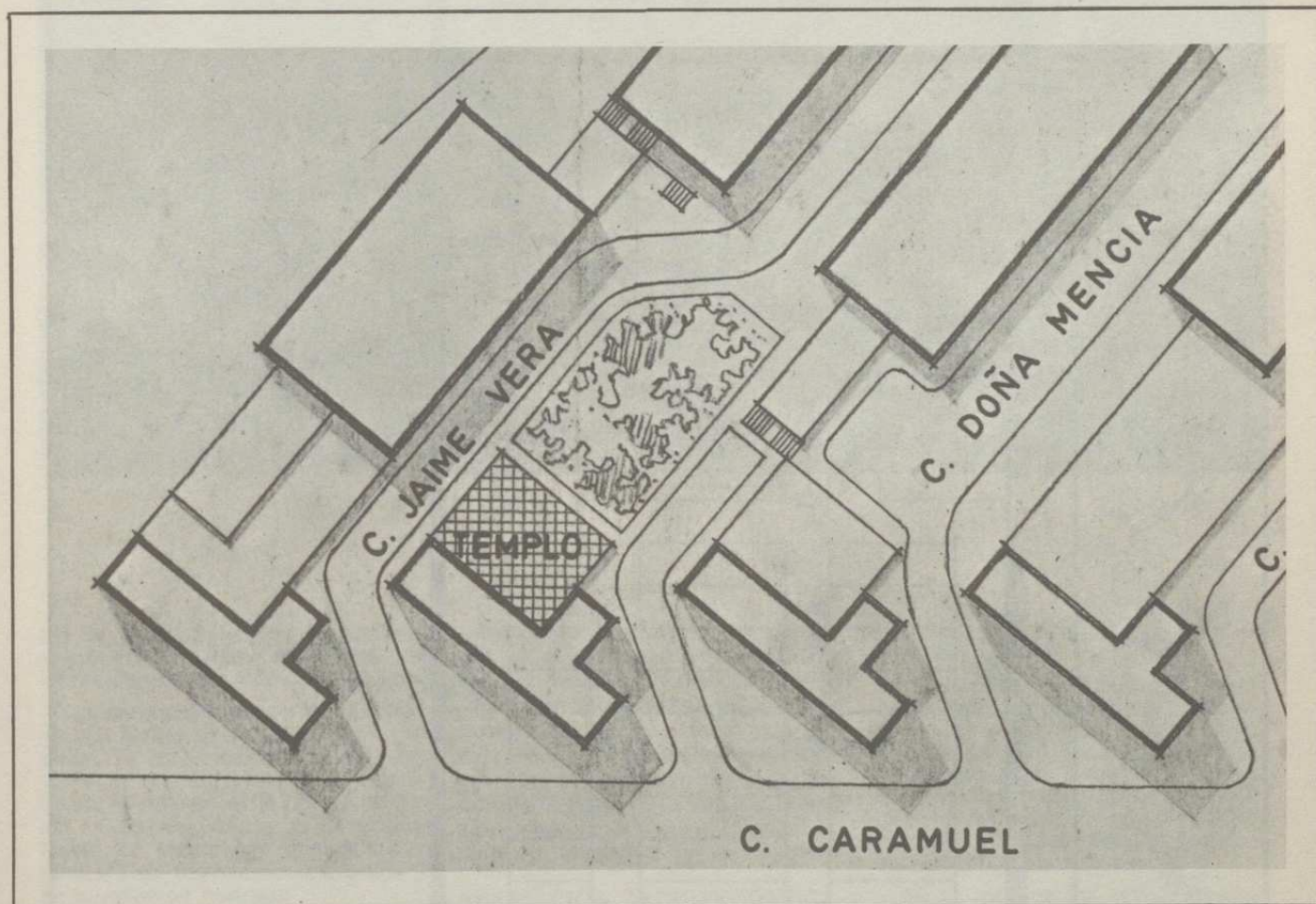
La arquitectura exterior se ha revuelto con simplicidad. Las estructuras se acusan claramente y las grandes vidrieras y lienzos de las fábricas alternan y se complementan, dando lugar a contrastes agradables.

El templo de San Francisco Javier ha sido proyectado y concebido de dentro a fuera.

El costo aproximado de esta iglesia, con todas sus dependencias, sin incluir la puesta en culto, ha ascendido aproximadamente a ocho millones de pesetas.

PARROQUIA DE SANTA MARGARITA

Barrio de Juan Tornero
Puerta del Angel (Madrid)

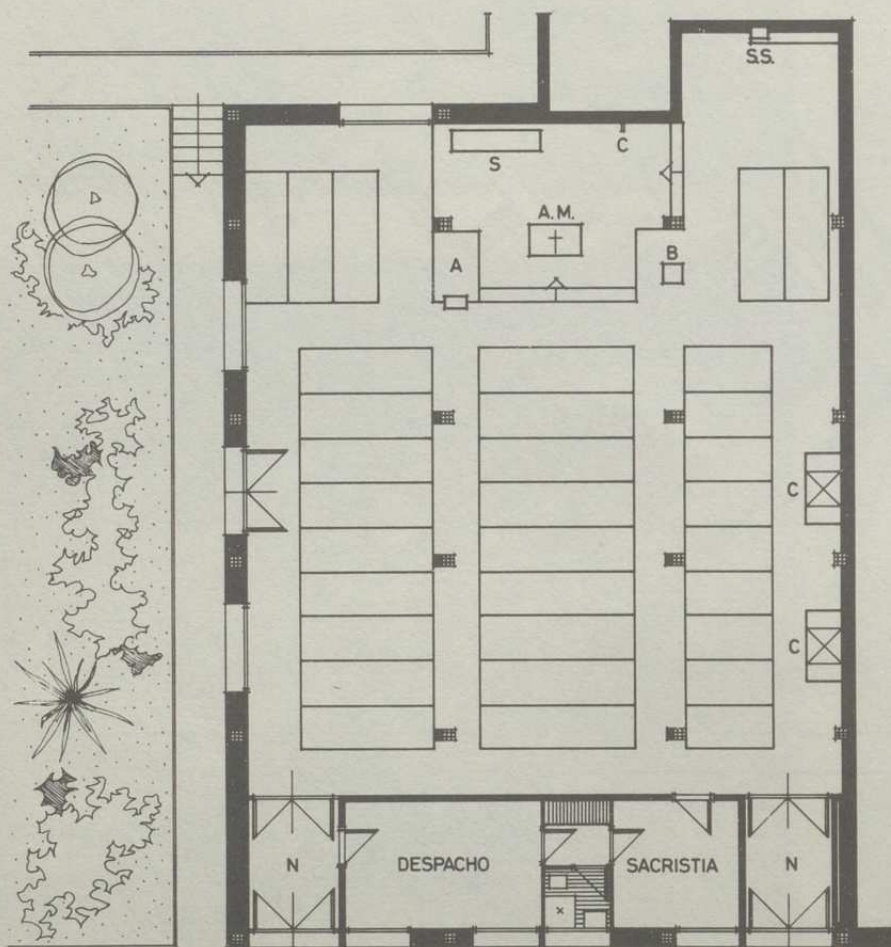
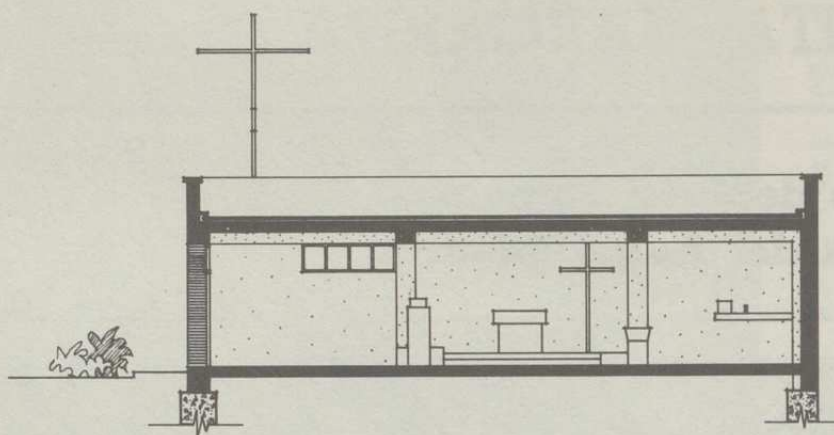


Adaptación arquitectónica:
Francisco y Juan Bellosillo

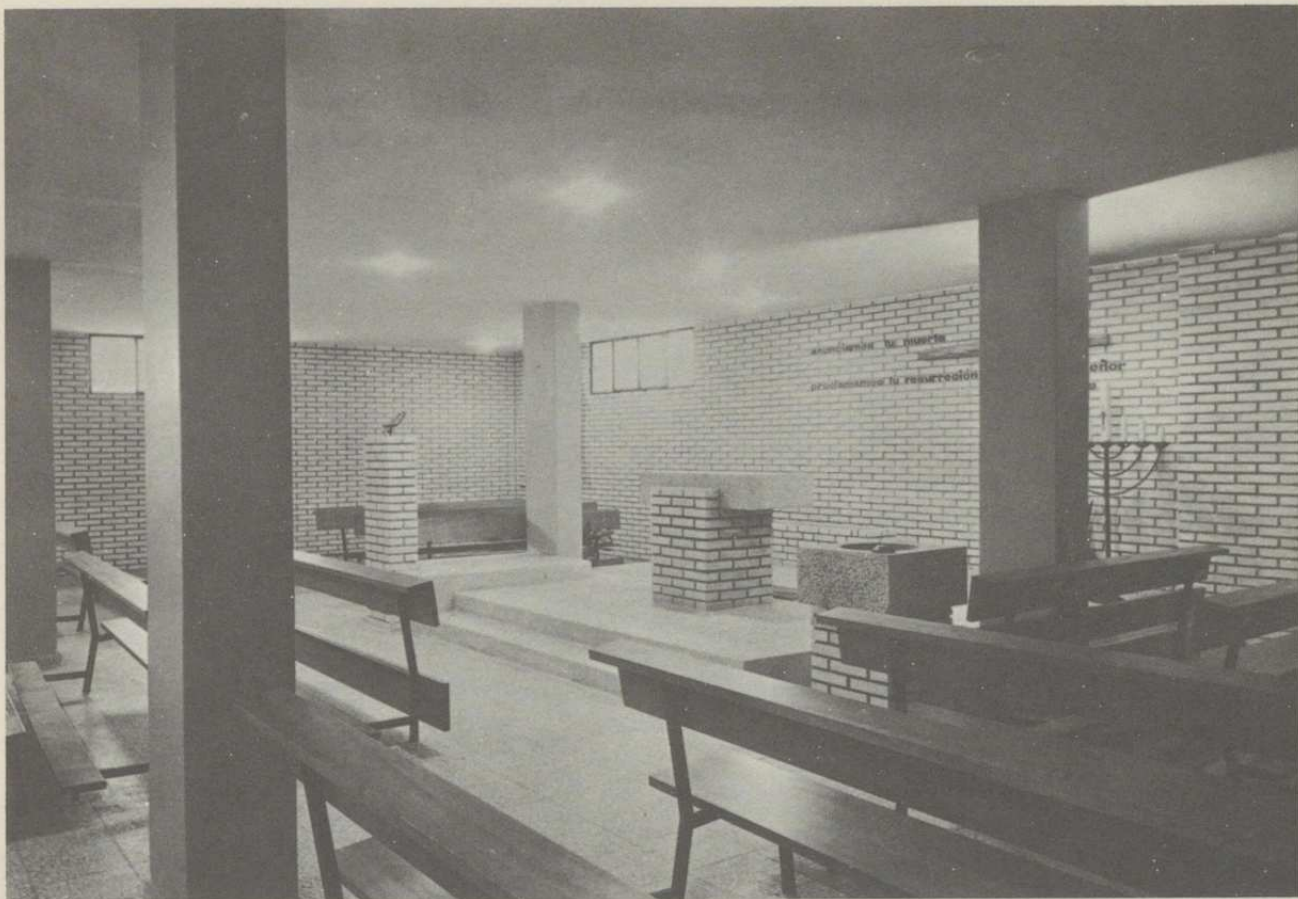
PLANTEAMIENTO

El barrio de Juan Tornero es uno de tantos núcleos urbanos de reciente edificación, de bloques de vivienda económica, en las proximidades de la Puerta del Angel, entre las paralelas del paseo de Extremadura y el Camino de las Animas, que bordea las Sacramentales madrileñas. Lento ha sido el proceso de adecentamiento y modernización de la zona, pero ya se perciben los fru-

PARROQUIA DE SANTA MARGARITA



ESCALA 0 1 2 3 4 5 Mts.



tos de tantos esfuerzos humanos y se plantean nobles exigencias de elevación. Entre ellas la religiosa.

Las características de la barriada no son fáciles de sintetizar, ni en lo social, ni en lo económico, ni —tal vez— en lo religioso. Pero ciertamente la entrada de la Iglesia no podía ser ni vergonzante ni ostentosa. Había de seguir una línea clara y modesta de testimonio evangélico y de integración humana.

PRESENCIA FISICA

La barriada está hecha y con una tónica media bastante precisa. No es el clásico caso en la población que se desarrolla en torno a un templo. Es una Parroquia que tiene que integrarse en un barrio hecho, que deberá proyectar su acción sobre complejos vecindarios. La dificultad de incorporación a su vida y sus problemas se ha facilitado por la adquisición acertada de un local

—suficiente— en plena zona comercial, en el ambiente de intensa convivencia humana, punto de convergencias en el tráfico «andado» y no lejos de las vías y arteria principal del «rodado». Respaldada la nave por alto bloque de viviendas, tiene delante un modesto espacio verde ajardinado, que sirve de zona apacible de transición.

ADAPTACION ARQUITECTONICA

La oficina técnica del Arzobispado encomendó la adaptación para el culto y gestión parroquial del local adquirido a los arquitectos Francisco y Juan M. Bellosillo, en condiciones muy precarias de asignación. No podía pasarse del medio millón de pesetas.

El proyecto abarcaba un programa muy concreto: templo, sacristía, despacho y aseo. Para ello se disponía de 274 metros cuadrados y de

la citada asignación, a la que se deberían ajustar.

La composición interior es longitudinal. Se concentra —en la cabecera— el presbiterio y baptisterio, destacándose al fondo el sagrario. La confesión no tiene lugar determinado. Las fachadas están entonadas con las edificaciones del barrio, en color y calidad. Todo el exterior va revocado a la tirolesa.

En el interior los revestimientos de muros son de ladrillo blanco. Este material se utiliza en la construcción del altar, pila bautismal, atril y sede. Los dos primeros se rematan con piedra granítica. El suelo es de terrazo blanco y el techo y columnas se pintan del mismo color. El crucifijo es de talla en madera.

La iluminación es por ventanas altas —metálicas— cerradas con vidrio en tonos dorados. La artificial es incandescente, empotrada en el techo.



Tienen tres accesos: dos con corvavientos y otro directo. Las puertas son de pino tratado al ácido.

La capacidad total es de 400 personas, con 180 asientos.

TRAYECTORIA PASTORAL

Tiene que ser el resultado de una adaptación prudencial a las posibilidades socio-religiosas del barrio, respondiendo siempre a una planificación de conjunto y a las orientaciones diocesanas. Lenta y paciente ha de ser esa acción, que si tiene singularidades —previstas y autorizadas— nunca deberán ser cauces de independencia del engranaje jerárquico de la Iglesia. La Parroquia será muchas veces el primer vínculo de unión entre familias desplazadas del mundo rural, que llegan —forzadas por las circunstancias y desangeladas— a la gran urbe. Vínculo de caridad evangélica y de

fraternidad, que les haga sentir suya la Parroquia, antes de que tengan por suyo al cine, al comercio o al bar. Que puedan considerar suyo el templo parroquial, que en este caso es muy claramente «domus ecclesiae», es decir, el espacio arquitectónico que acoge y reúne a los creyentes, para —juntos— dar culto al Señor. En él se conocen y se acercan, se juntan en la fe y en la oración, en la liturgia y en la eucaristía, en la alegría de la vida y en el dolor de la muerte. Juntos hermanos y padres, eclesiásticos y seglares forman el pueblo de Dios. En el barrio de Juan Tornero recuerdan la Nochebuena del 68, la primera para muchos, también primera para la Parroquia de Santa Margarita, elegida por el señor Arzobispo de Madrid para celebrar su Misa de Gallo y convivir las alegrías —cristianas y humanas— de la Pascua con los hijos de aquella barriada.





FERNANDO JESUS: «Jesús ante Pilatos»

La medalla, obra

Hace pocos meses se presentó en Madrid una gran exposición internacional de medallas, sobre el tema "La mujer". Su interesantísimo recorrido nos hizo recordar exposiciones anteriores y un viejo propósito de hacer llegar a nuestros lectores una información seria de un arte y de unos artistas no suficientemente conocidos. Acudimos personalmente a entrevistarnos con Don Fernando Gimeno Rua, director muy competente del valioso Museo instalado en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, alma y animador infatigable de esta y otras exposiciones. Su amabilidad nos incitó a repetir varias veces el diálogo sobre el tema y a visitar a algunos de los artistas. Suyas son las ideas y los datos, los juicios y apreciaciones, que a continuación publicamos. Nuestra, tan sólo la elemental redacción y la gratitud que le testimoniamos por su valiosa colaboración.

Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.

I

VALORES Y DIFICULTADES DEL ARTE DE LA MEDALLA

El arte de la medalla es —sin duda— una especialización de la escultura. Sin ser buen escultor no se puede llegar a buen medallista. Tampoco podemos pensar que todo buen escultor pueda resultar —siempre— buen medallista.

La primera dificultad que encontrará el medallista en

su obra de creación es el coordinar un objeto —de entidad muy definida— con su función genuina. En cuanto **objeto de creación artística**, la magnitud y la forma son los límites espaciales constantes de la medalla. Las dimensiones, el volumen y peso, por una parte... la forma pura —redonda— o las variantes menos puras —elípticas o rectangulares— han de ser utilizadas con gran habilidad técnica y profundo conocimiento de oficio, para expresar plásticamente una temática delicada y compleja, cargada de sugerencias y de personal emo-



JULIO LOPEZ HERNANDEZ: «Passio Mariae»

de arte

ción artística. Encajar dentro de magnitudes muy reducidas un rico contenido temático, y hacerlo con expresividad y belleza, exigen sentido espacial, capacidad de síntesis, sensibilidad y técnica plástica, dominio de materiales. Suma de valores que no es frecuente encontrar reunidos.

Respecto a la **función genuina** de esta obra de arte, no puede olvidarse su evolución intencional a través de la historia. Fueron inicialmente valores personales... que se evocan o exaltan. Así los medallones romanos se ligan al nacimiento o a la coronación de un gran personaje, sus batallas en guerra y sus construcciones en paz. Este concepto perdura en el Renacimiento, cuando surge la medalla en el concepto y la forma como se ha mantenido y conocido hasta hoy. El retrato personal evoca materialmente la figura; los símbolos plásticos vinculan y exaltan sus cualidades. Con el tiempo una evolución comienza a despersonalizar los valores y trascender por caminos de abstracción, que abren campos fecundos de nueva temática y mayor margen de libertad creadora. Serán la amistad, la maternidad, la danza o la música, la fuerza o la gracia, etc.

También en la medalla religiosa se registra una evolución paralela. Las primeras medallas papales eran de

conmemoración personal, aunque se ligaron pronto a solemnizar acontecimientos socio-religiosos. Así las canonizaciones, las fundaciones, los centenarios, etc. que siguen siendo ocasión de creaciones medallísticas. Otra faceta es la que evoca un año santo, una peregrinación, la semana santa, etc. Pero propiamente alcanzará mayor nivel de religiosidad la medalla que se atenga a la evocación de los misterios de Cristo, de María Santísima, u otras vivencias sacramentales o devocionales.

El gran peligro de la medalla religiosa está en convertirse en puro dije exento de calidad artística. Ciertamente que la medalla religiosa ha sido más veces obra de orfebrería o filigrana que auténtica creación escultórica. Pero la producción en serie —industrializada y comercial—, es la verdadera culpable de la decadencia estética de la medalla religiosa. No han faltado algunos ensayos en el extranjero, en que el fabricante ha impulsado la incorporación del artista en la creación de troqueles de calidad, para producciones seriadas, pero de tiradas muy reducidas. También hubo en España intentos semejantes, sin que los resultados hayan conseguido todavía metas notables. Puede que aún no esté preparado el ambiente ni en el plano de las vivencias religiosas, ni en el de la depuración del gusto



JOSE MARIA PORTA: «Concilio Vaticano II»



FRANCISCO LOPEZ HERNANDEZ:
«Misterio de Elche»



RAMON FERRAN: «Spiritus promptus»

estético. Pero es necesario buscar cauces para la proyección y aplicación de las grandes posibilidades renovadoras de nuestros medallistas, tanto para la dignificación de la medalla religiosa en sí misma, cuanto para la depuración del gusto y devoción popular.

II

EL ARTE DE LA MEDALLA EN ESPAÑA

No hay duda que la gran expansión europea durante el reinado de Carlos V, fue ocasión de contactos y trasiego en los gustos de la corte española y cierto que artistas extranjeros —primero italianos y después franceses— pesaron mucho en el desarrollo del arte de la Medalla en España. Citemos a León Leoni y a su hijo Pompeo, Jacopo da Trezzo, Domenico Poggini y su hermano Gian Paolo, Rutilio Gaci, el flamenco Adrián Waterloo. Pero también deben recordarse nombres gloriosos de artistas españoles en el período llamado clásico, Párraga, Tomás Francisco Prieto, Antonio Gil, González Sepúlveda y Gordillo. De la etapa romántica hasta los comienzos del siglo XX, reseñamos a Sagau, Plañol, Sellan, Suria, Jubany, Peleguer, Marinas, Maura, Benlliure.

Con todo en tiempos aún recientes es cuando ha surgido —con latido y empuje— una auténtica escuela española de medallistas, que ha sido el resultado de un gran esfuerzo colectivo en torno a la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. En ella no sólo se estimuló una elevación de calidad en el trabajo, sino que se provocó la formación de un plantel de artistas especializados. A

ellos se debe un verdadero resurgimiento artístico en la medallística que ha inspirado gran aprecio y valoración, hasta pudiéramos decir que ha proyectado ya su influencia fuera de España. Su prestigio está repercutiendo en un cambio de mentalidad, de valoración y gusto por la medalla artística en los altos niveles sociales y públicos, con indudable irradiación popular, bien patente en las últimas exposiciones celebradas en Madrid en 1964 y 1968, en París en 1964 y en Roma 1963 y 1967.

Sin pretender agotar nombres ni excluirlos, pero recordando especialmente a quienes cultivaron en sus trabajos el tema religioso, debemos citar a Fernando Jesús, Fernando Somoza, Julio y Francisco López Hernández, José María Porta, Ramón Ferrán, Francisco Lasso, José Carrilero, Antonio González Herranz, Ramiro Sanz, Juan Cruz, etc.

III

LOS MEDALLISTAS ACTUALES

FERNANDO JESUS

Comentario a su colección de medallas sobre «LA PASION».

«Obra llena de madurez. Lleva al límite su capacidad de creación, para alcanzar hasta la misma esencia del símbolo. Sin embargo, plásticamente se conserva fielmente el sustrato clásico, subyaciendo bajo una manifestación más libre de su pensamiento, que no oculta la emoción. Gestos impresionantes, el dolor que atraviesa las entrañas desgarradas con fe, el drama que detiene el correr del tiempo, he aquí el expresionismo



FRANCISCO LASSO MORALES: «El beso de Judas»



FERNANDO SOMOZA: «Pablo VI»



JOSE CARRILERO GIL: «Tú eres»



ANTONIO GONZALEZ HERRANZ:
«Jesus Nazarenus»

que se expande con la mayor libertad, sirviéndose de formas, pero sin inmovilizarse por ellas.

El artista ha alcanzado en esta obra la maestría más fecunda, que le permitirá abordar otros temas ambiciosos: *Pacem in Terris*, Los emigrantes, etc.»

FERNANDO SOMOZA

«Artista inquieto, plétórico de fuerza violenta y agresiva. Los «Pastores» son los más bellos ejemplares. Somoza restituye a la forma su original simplicidad. En cierto modo recordaría el Cubismo, si no se sintiera atado por la propia realidad sensible que aprecia en todo su valor directo y humano, y que preserva del análisis de descomposición, encerrándolo en estructuras masivas, arquitectónicas.

Somoza es un celtíbero, profundamente enraizado en el paisaje español, y se percibe en sus medallas: esa fuerza primitiva y auténtica que le inspira hincha la materia que modela creando formas potentes con trazos atormentados y tajantes.

En su serie de los Evangelistas, da un brusco viraje plástico: ya no teme descomponer la forma y prescinde del geometrismo. Permanece la estructura internamente y la emoción humana aflora a la superficie. La forma aparece impregnada de la fuerza del artista. Sus bronces tienen cada uno su propia inspiración y su propia mirada».

JULIO LOPEZ HERNANDEZ

«La atención, el cuidado que presta a la forma Julio López Hernández le hace lógicamente traspasar las



JUAN CRUZ: «Santiago»

fronteras de lo real. Pero de un modo extraño, también lo real se ha transformado en él: una realidad esencial, molecular, de la que no sabríamos decir si será cósmica o telúrica. En este aspecto de su evolución se revela la personalidad de Julio López Hernández, que se abre un camino nuevo e interesante en la medalla española» (Comentario a la medalla «Passio Christi».)

FRANCISCO LOPEZ HERNANDEZ

«Poesía en la medalla, es la primera impresión que se siente ante la plaqueta «Las ermitas de Córdoba». Mirándola más de cerca, se transparenta —bajo rasgos ágiles y delicadeza de composición— una intención más fuerte y sólida, que no es exclusivamente lírica, sino también una búsqueda intimista y penetrante de lo real, empujada hasta la molécula, y que delata una sensibilidad profundamente apasionada y dramática. De aquí la importancia que en el arte de la medalla española actual se concede a la línea plástica de Francisco López Hernández» (Comentario a la Plaqueta citada).

JOSE MARIA PORTA

«Salvo algunas excepciones, la abundante producción de medallas de Porta, trata un tema único dividido en dos capítulos: Historia mística y heroica de España, tanto en sus manifestaciones locales como en sus repercusiones universales. Lugares, acontecimientos, personajes, son indistintamente temas ante la potencia creadora de Porta. No podría particularizarse la atención sobre una pieza determinada; lo importante es destacar el arte

peculiar de este medallista que ha merecido —con libertad y energía sorprendentes— ocupar un puesto destacado en la medalla española.

El papel de las calidades plásticas es —para él— pura y hábilmente instrumental; las obliga a cumplir un papel expresivo que se ha prefijado con fuerza y violencia netamente ibéricas».

RAMON FERRAN

«La búsqueda de forma, que en Ferrán se convierte en inagotable inquietud, alcanza en la plaqueta «Arquitecto Gaudí» soluciones atrevidas en las que la plasticidad se funde con la materia. El artista se ha situado ante una dualidad oscilante: unas veces se interesa por la forma absoluta, masiva (en Abadía de San Pablo del Campo) y otras por la reducción expresiva de la línea y de las calidades más superficiales (en Viernes Santo —Minas— Eucaristía). Persiste siempre en hacer descripción del hombre y de la naturaleza como artista primitivo, sincero y poético».

FRANCISCO LASSO

«Se revela como mensajero profundo, arisco y alucinante de la tierra de Canarias que le vio nacer y de la que parece no poder evadir. Una sensibilidad sencilla y espontánea impulsa su mano a crear amorosamente formas. En sus medallas puede percibirse un retorno a la pacífica pureza de los primitivos orígenes; nos encontramos ante un hombre auténtico que llegó a prescindir de la filosofía, para adentrarse en la raíz humana

del pensamiento. En este caso la precisión de los medios plásticos de expresividad pasa a ser algo secundario, sería algo mecánico e insuficiente para clasificar a este artista apegado a la naturaleza y a la vida de las «Islas Afortunadas», islas volcánicas y de desiertos rocosos.»

JOSE CARRILERO

«El amor a la naturaleza es una de las facetas estimables en la obra de este artista. La serie «Fauna de España» es notable por la elegante flexibilidad de toque... Dentro de la temática española en la serie dedicada a «Don Quijote», el sintetismo plástico y expresionista de Carrilero se despliega a sus anchas en anécdotas tratadas con deliciosa ternura y con humor, a la vez que abstrayendo de lo real para adentrarse en lo esencial... De tema religioso recordemos «El Cristo», «el pecado», «la duda», «Tu es Petrus».

ANTONIO GONZALEZ HERRANZ

La forma juega un papel de ancla de salvación. El pensamiento inquieto, angustiado—tal vez—por la especulación intelectual hacia lo absoluto, tiene necesidad de apoyarse en base geométrica poderosamente concretada.

A veces el artista intenta liberarse de tal servidumbre y tímidamente brota una emoción humana. En estos vuelos de evasión la forma se resiente y sólo la composición y la línea quedan como soporte de la expresión.

Dentro de la escuela de medalla española, esta inestabilidad de González Herranz es parte de su encanto y de su interés.

RAMIRO SANZ

Sus medallas son una realidad llena de interés y de fecundas promesas en el dominio de las concepciones plásticas de vanguardia. De presente, la plástica de Ramiro Sanz —plenamente intelectual y especulativa— abre caminos nuevos fuera de los tradicionales, sobre todo en el empleo del espacio, en detrimento de la superficie y hasta de la misma materia que cambia menos en sus efectos superficiales que su intrínseca objetividad. Se instrumenta con un geometrismo formal, o con una sensibilidad matemática más abstracta y antecedente a la concreción de la forma, es decir, en el mismo origen de la creación artística. Su futura producción nos dará la clave para resolver el problema.

JUAN CRUZ

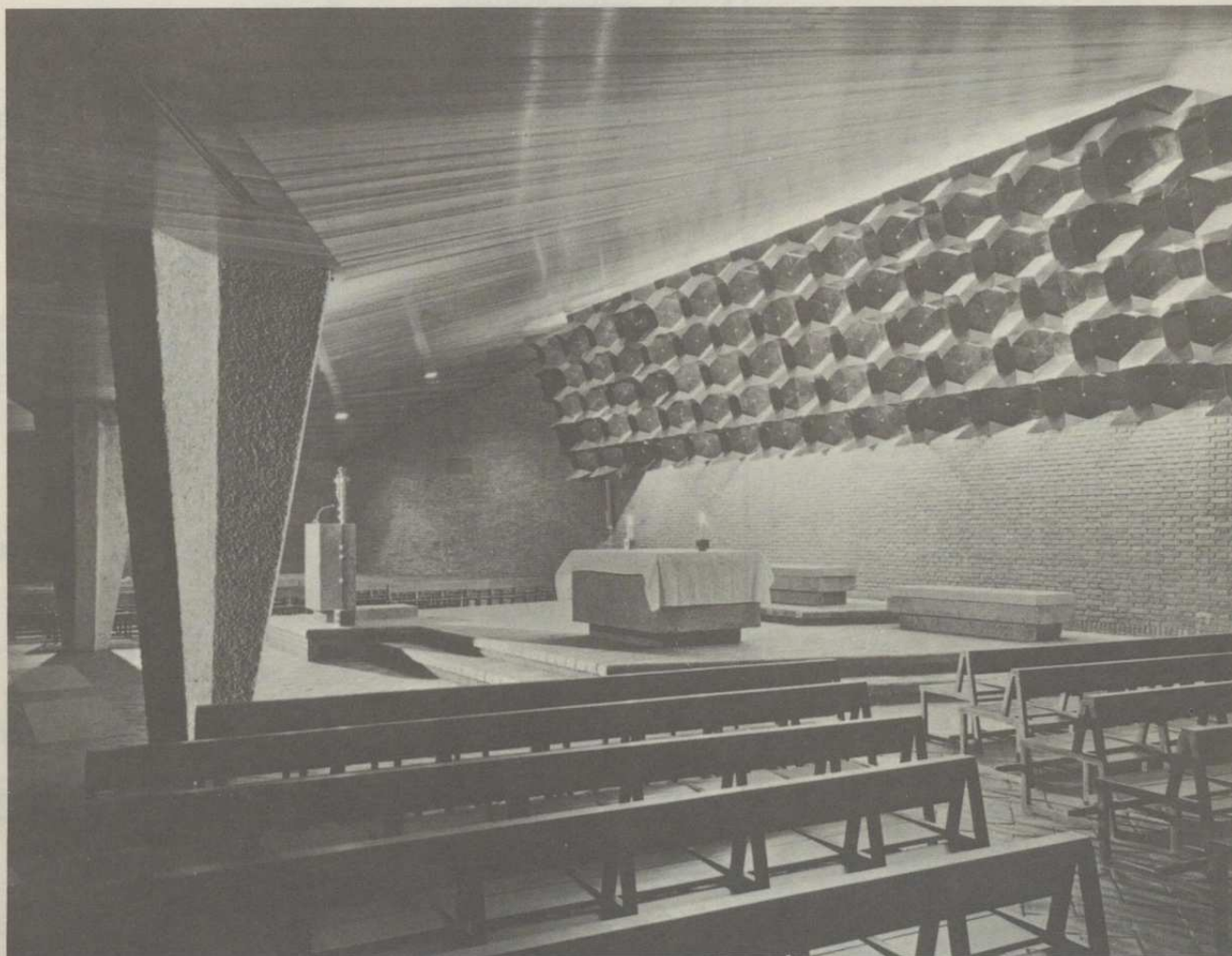
Sus obras responden a una fuerte intención expresiva, evidente en la energía plástica con que están formuladas. Ahora bien, Juan Cruz siente la necesidad de una base de partida materialmente, palpablemente sólida, necesidad que satisface por un sentido de lo estructural radicalmente imperativo, tanto en la composición como en el concepto de la forma. El resultado es que su expresionismo queda encuadrado por una espiritualidad desnuda de lo accidental, ascética.



RAMIRO SANZ: «Santa Teresa de Jesús»

CAPILLA UNIVERSITARIA

Fundación Pablo VI
Ciudad Universitaria
MADRID

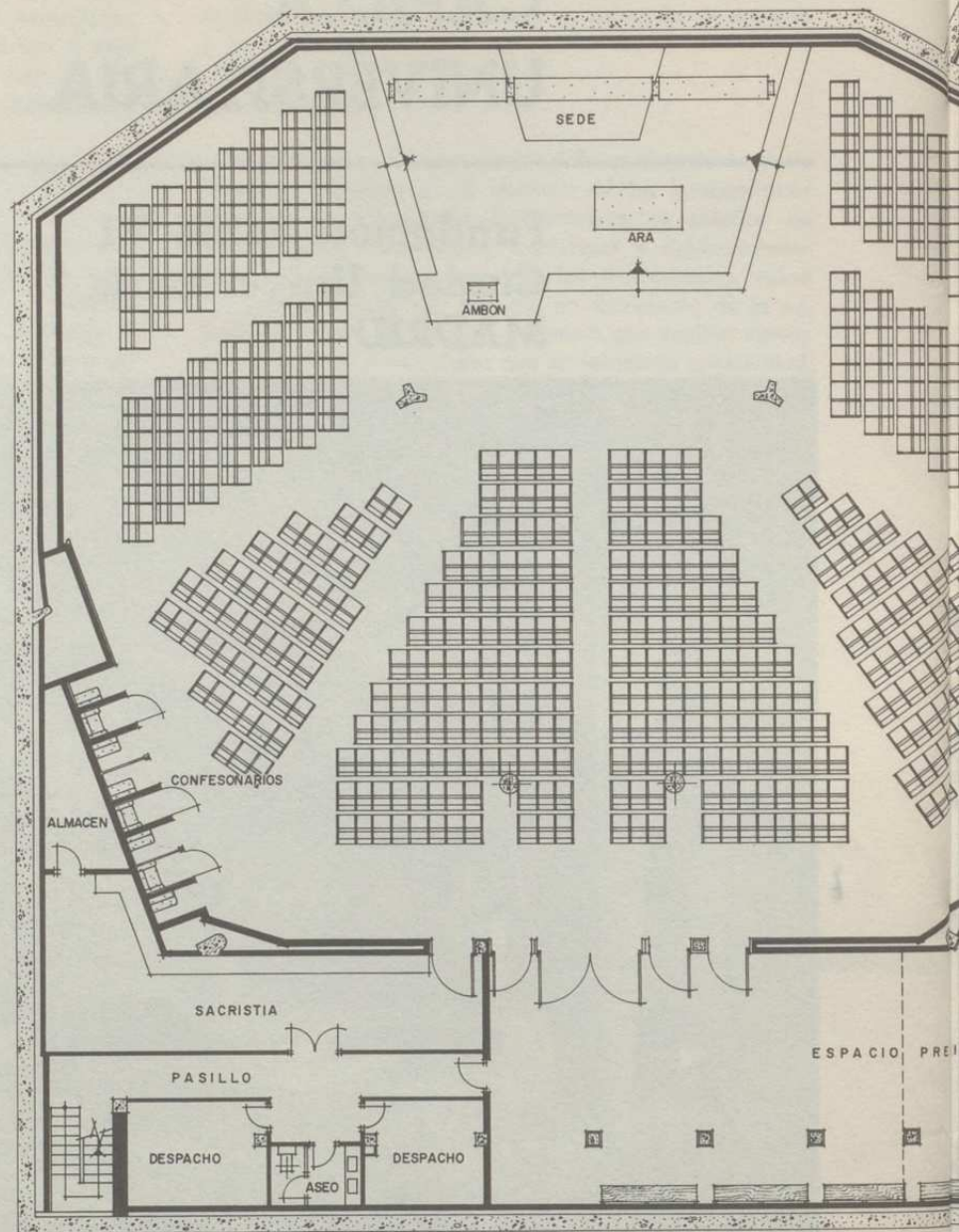


Arquitecto: Rafael de la Joya Castro

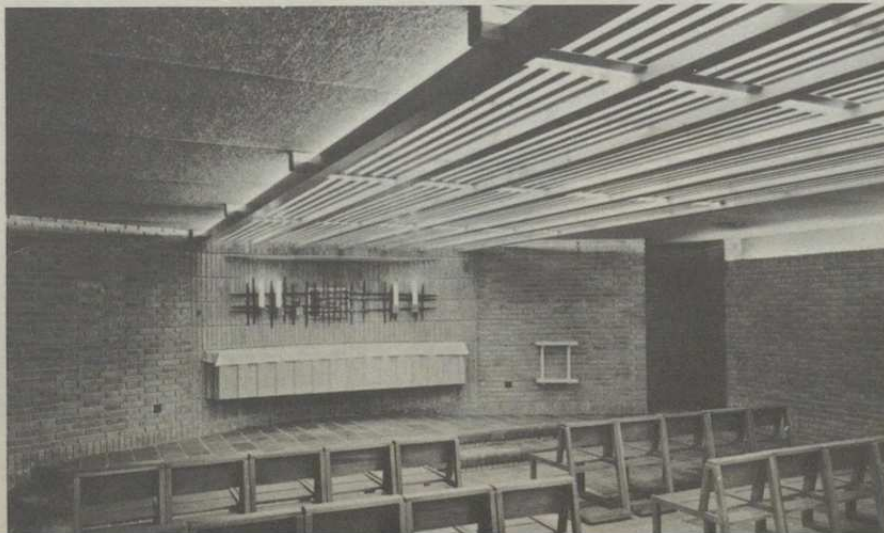
Colaboradores técnicos: Jorge Alberto Tersse, arquitecto;
Luis Pascual Marina, aparejador.

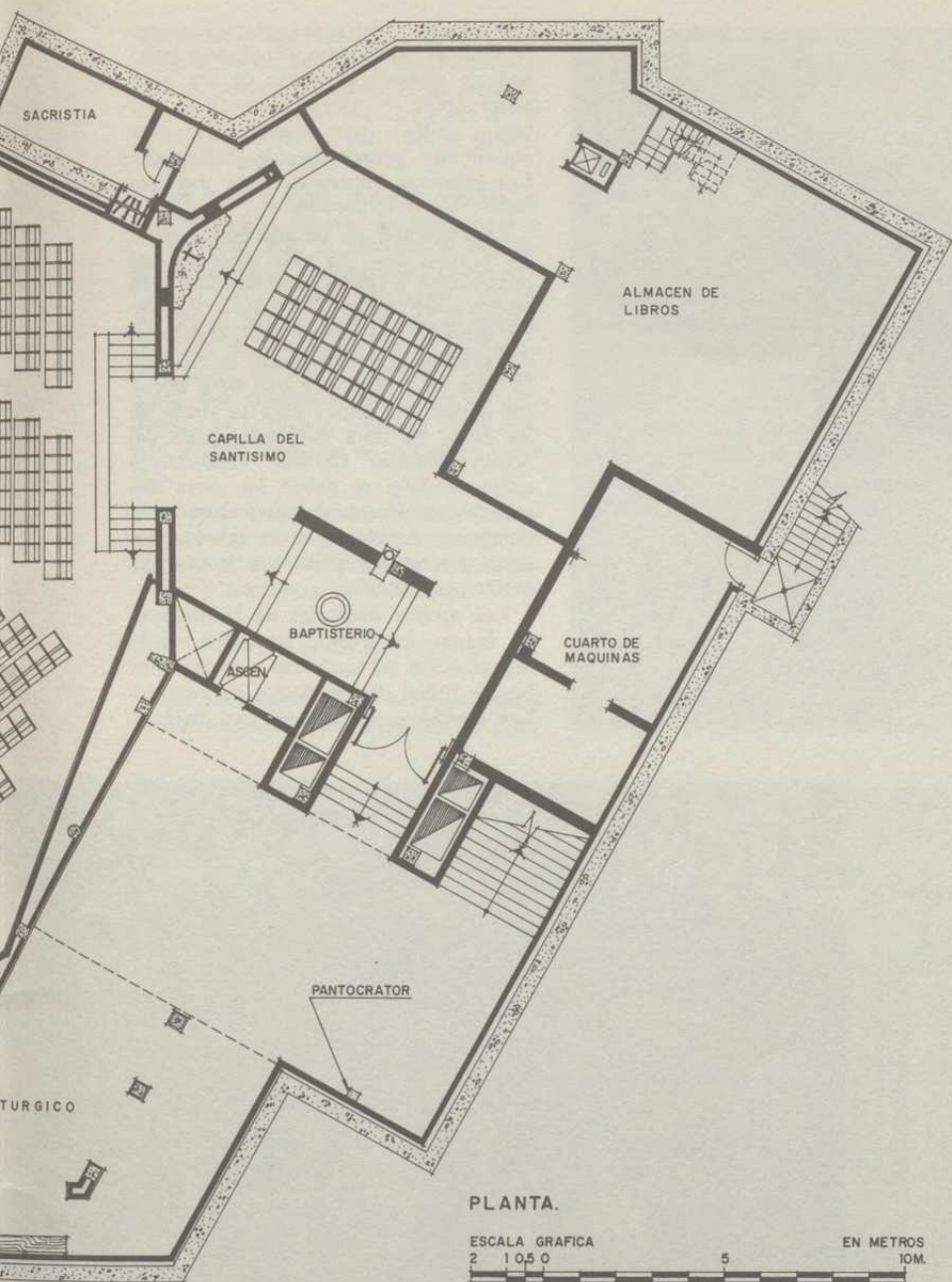
Colaboradores artísticos: José Luis Alonso Coomonte,
escultor; Antonio Carrillo Figueras; Mobiliario, Ninive,
Sociedad Anónima.

NOTA DE LA REDACCIÓN.—La información de esta capilla universitaria debió publicarse en nuestro número anterior, en unidad de tema con el resto. Retraso involuntario lo hizo imposible. Con gusto la publicamos hoy completando con ella la variedad de ejemplares dedicados a esa pastoral homogénea de juventud estudiantil.



Capilla del Sacramento





PLANTA.

ESCALA GRAFICA
2 10,5 0 5 100.
EN METROS

A la fecunda iniciativa del cardenal Herrera se deben una serie de instituciones docentes que funcionan—con gran vitalidad y altura—en la Ciudad Universitaria de Madrid, bajo la común denominación de "Fundación Pablo VI". En los últimos días de enero se celebró un solemne homenaje al gran promotor de la obra, coincidente con la inauguración de un nuevo bloque, destinado a servicios de biblioteca, salón de actos, aulas y la capilla universitaria. La obra iniciada hace años, sobre un proyecto del fallecido arquitecto señor Azpiroz, necesitó reelaborarse y ha sido tarea difícil muy bien desarrollada por el arquitecto don Rafael de la Joya.

PLANTEAMIENTO

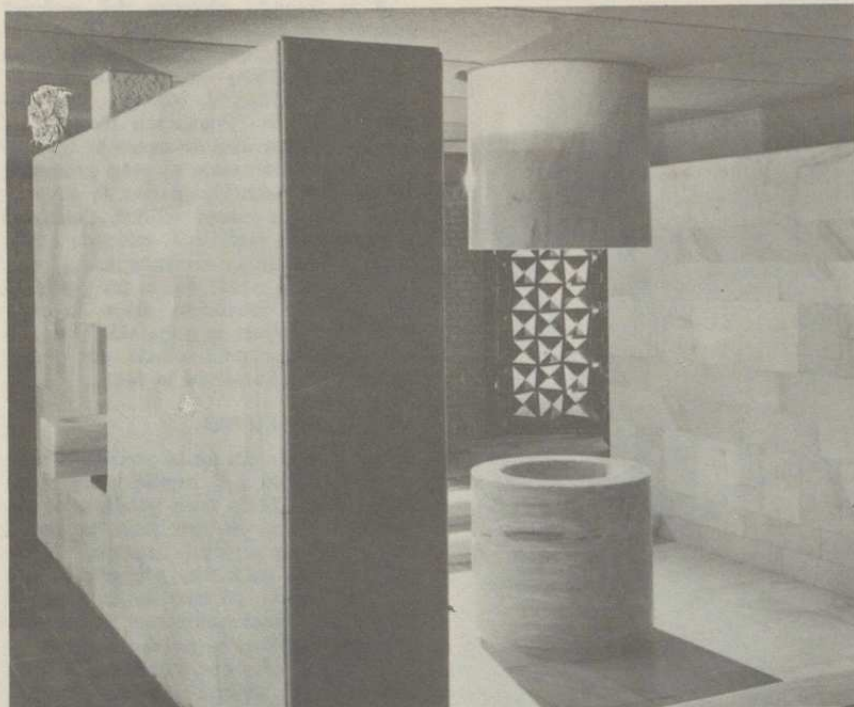
Nos limitaremos en la exposición a lo correspondiente a la capilla y sus servicios. Se partió de unas condiciones espaciales dadas, de una desnuda forma estructural de cemento armado, correspondiente al primitivo proyecto, en el que no estaba prevista la capilla. Se trataba del aprovechamiento de un amplio sótano—con no pocos inconvenientes y dificultades que superar—y en el que había de crearse y ambientarse el espacio e instalaciones destinadas al servicio litúrgico en un medio estudiantil de nivel universitario.

El programa a desarrollar comprendía: una amplia capilla, capaz para asambleas numerosas, y en la que se resolviesen todas las exigencias de la liturgia comunitaria; un segundo ambiente—más reducido y devocional—para instalar la reserva habitual del Santísimo Sacramento, apropiado también para celebraciones más limitadas; y las zonas penitencial—para confesiones—y bautismal, en previsión de una posible erección parroquial en el futuro. Ambientes de acogida—propicios para el contacto pastoral—que articulan la transición del movido ambiente estudiantil al recogimiento y silencio propio de los servicios religiosos y de la vivienda de capellanes.

REALIZACION

Sin entrar en las dificultades propiamente técnicas, la instalación de la gran nave comunitaria en aquel sótano tendría que superar estos obstáculos: desigualdades de alturas y de formas estructurales—muy aparentes—en el techo; molesta iluminación natural a través de un largo ventanal, casi rasante con el techo en hiriente contraluz hacia el espacio de mayor capacidad; visibilidad interna muy entorpecida por fuertes apoyos estructurales y pies derechos, intocables para la forzosa sustentación del salón de actos y plantas superiores del edificio.

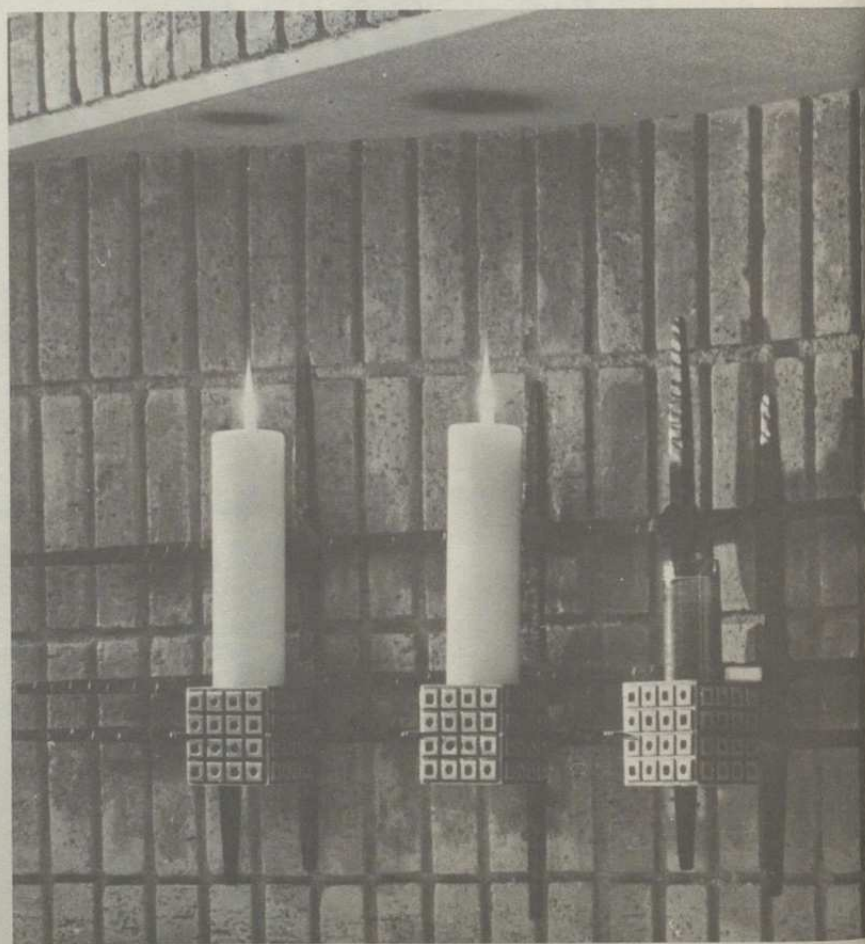
El plano que publicamos nos muestra toda la organización del funcionalismo litúrgico de esta gran capilla. El santuario ha sido estudiado con minuciosidad y detalle, consiguiéndose una distribu-



ción amplia y solemne, apta y fácil para todo el dinamismo ritual, con ordenada y cómoda conexión de los esenciales polos de actuación —altar, ambon y sede—, que emergen con muy equilibrada proporción de volúmenes. Las primeras experiencias de uso han dado excelentes resultados.

La dificultad de iluminación —natural y artificial— ha sido superada con originalidad y fuerza mediante una gran celosía —en chapa de hierro— que corre sobre el rasante ventanal, canalizando, graduando y coloreando la luz toda la zona de santuario y que evita enojosos deslumbramientos para la visión de los fieles. Es obra muy conseguida del artista Antonio Carrillo Figueras, a quien también se deben las otras dos celosías en las entradas de la capilla sacramental. Ayudan a crear una luminosidad y sensación plástica a la vez que austera y recogida.

Los apoyos verticales de la estructura fueron hábilmente sorteados en la organización del santuario y en la distribución radial de los grupos de asientos. Las interferencias visuales han quedado



Sagrario y candelera en hierro y bronce. Escultor:
José Luis A. Coomonte

reducidas lo más posible. También las irregularidades del techo desaparecieron con un severo cubrimiento de madera, que dibuja la suave curvatura del techo ascendente hacia la luz, que el mismo recoge y distribuye.

Los tratamientos murales ayudan a mantener una tónica de recogimiento y severidad por la entonación del ladrillo quemado y revestimientos de madera al natural. Muy entonado, con los elementos constructivos y revestimientos murales, es el pavimento de cerámica refractaria, de fuerte cochura y caliente color, que al extenderse a todos los ambientes de la planta, consigue cierta unidad y gran sensación de intimidad recoleta.

La zona penitencial está discretamente situada al fondo izquierdo de la gran nave, en fácil conexión con la sacristía y residencia de capellanes.

LA CAPILLA SACRAMENTAL

Un desnivel del suelo —intencionadamente acusado— ha permitido la crea-

ción de un espacio —recogido y devoto— para la capilla sacramental y cultos menos concurridos. Es tal vez la parte más acertada y conseguida de toda la instalación. Su escala de baja altura y las dimensiones reducidas y proporcionadas son propicias para una activación religiosa personal o de pequeños grupos. Toda la tensión se centra sobre el Sagrario —instalación expresiva de la reserva sacramental— proyectada y realizada —con delicadeza y vigor— por el escultor José Luis Alonso Coomonte. La composición ha conseguido sintetizar todo el espíritu que crea el ambiente, con una reacción de autenticidad y fuerza. La hechura proclama una vez más la maestría del artista en el manejo del bronce y del hierro.

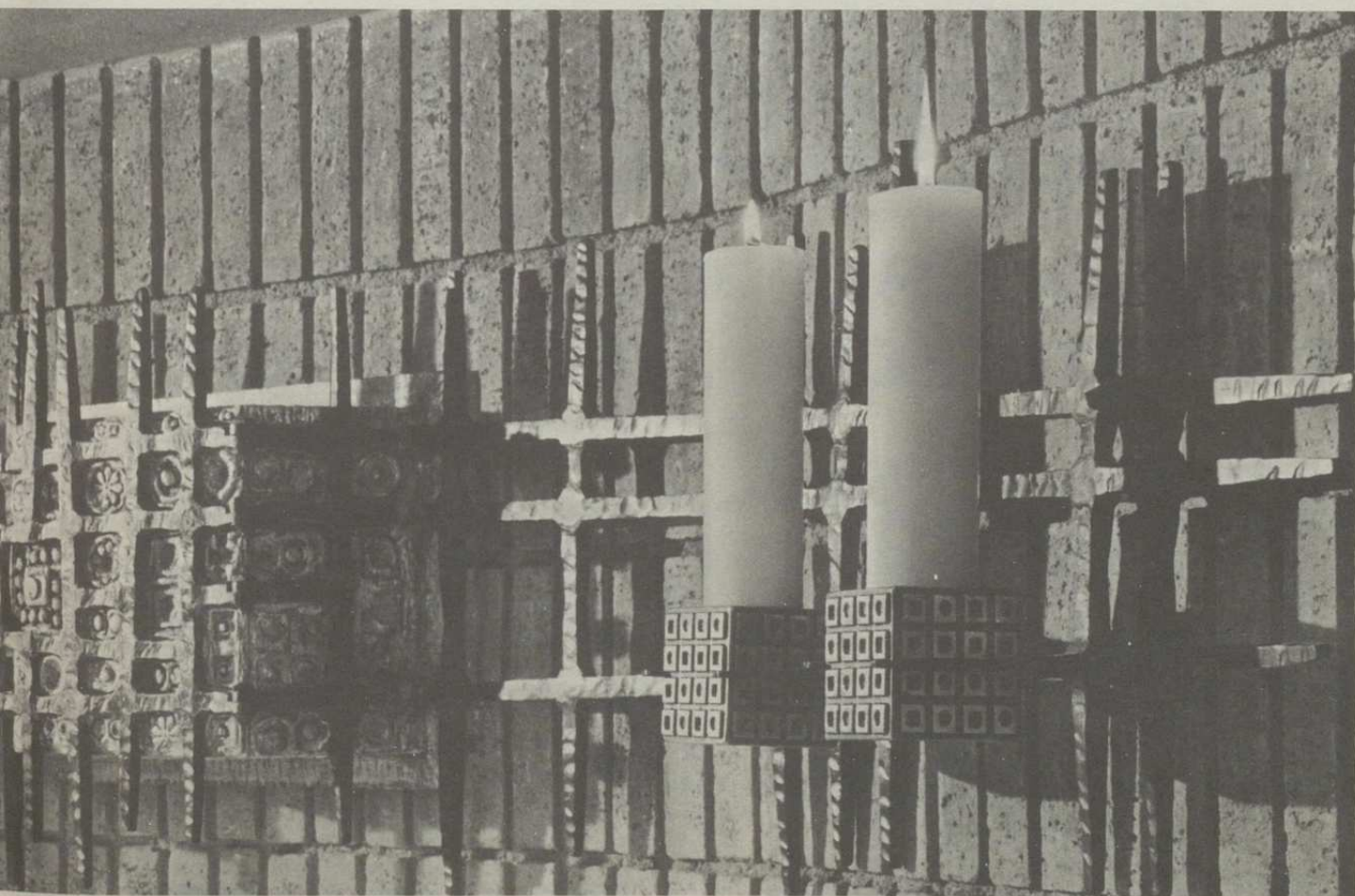
A pesar de la buena voluntad de armonizarlo con la arquitectura no nos acaba de llenar el altar, bajo el sagrario, previsto para las celebraciones privadas. Aquel clima de intimidad y comunión no parece compatible con celebraciones de espaldas al pueblo y sin duda que habrá de encontrar mejor so-

lución posiblemente desvinculando el altar de la instalación del Sagrario.

Contigua a esta capilla, en situación tradicional de entrada, ha sido instalada la zona bautismal —acusada y simbólicamente blanca —con bella pila y noble ejecución— que —tal vez— adolezca un poco de frialdad. Aún está fuera de uso y pudiera mejorar su expresividad con una iluminación más caliente y complementos de atrezzo entonados con la cromática unitaria de toda la cripta.

El mobiliario, creado por Nivive, S. A., para esta capilla, ha conjuntado un cierto sentido coral con una simplificación y funcionalismo muy actual. Se integra plenamente a la expresividad del conjunto.

Es justo decir que las posibilidades espaciales del arranque han alcanzado, al término de la obra, una completísima utilización, transformándose en un ambiente apropiado y estimulante para atención religiosa de la juventud. Acierto al definir criterios; competencia y gusto en toda la colaboración profesional.





Ultima Cena, boceto de un alto relieve realizado en mármol, a tamaño natural. Roma, 1968. Escultor: Tommaso Gismondi

TOMMASO GISMONDI, ESCULTOR ROMANO

Por Fr. José Manuel de AGUILAR, O. P.



EL jueves 20 de febrero se inauguró una amplia exposición de pinturas, esculturas y xilografías de Tommaso Gismondi, artista romano que por primera vez se presenta en Madrid. Las palabras acertadas de nuestro embajador Garrigues, que enriquecían la invitación, despertaron gran interés por conocer al artista y su obra.

Durante casi dos horas hemos podido dialogar con Gismondi, acompañándole en el trabajo de instalación de su «mostra». El ambiente y la oportunidad hicieron superar acostumbrados protocolos, y tras la arrolladora simpatía del nuevo amigo se nos iba dibujando la acusada dimensión artística de su rica personalidad.

Romano en su presencia física, en su aplomo, en su expresividad, en su apertura. Pero, sobre todo, artista polifacético, muy centrado en su vocación: in-

quieto y audaz unas veces, ponderado y casi clásico otras.

Larga ha sido su trayectoria de maduración, en la que convergen la iniciación clásica en el ambiente romano, con la formación estética y teológica en el Instituto Beato Angelico del convento de la Minerva y la sacudida plástica de un trasplante—bastante prolongado—a la Argentina. Cada etapa ha supuesto en su obra de creación artística un nuevo temario y su correspondiente enriquecimiento estético.

Ponderación clásica, refinado humanismo y técnica muy cuidada en esa serie de cabezas de bronce—que parecen venturosos hallazgos de excavación arqueológica— figuras, toros, geniecillos, todo ello a la vez diminuto y monumental. La naturaleza y fauna americana dejaron rastro profundo en una sensibilidad que se expresa crespada en expresivos lienzos de inspiración pampera y—sobre todo—en la colección de xilografías y esculturas de bronce de diversos animales, entre los que figura el caballo como personaje principal. Difícil síntesis de calidad y expresión en numerosas obras de temática religiosa que vienen a centrar su dedicación artística en los momentos de su plenitud.

Nos complace resaltar—a través de la obra expuesta—el mérito e interés de Gismondi en esta variada producción de arte religioso figurativo, precisamente en un momento tan deficitario para esta producción artística de gloriosa tradición. Las corrientes estéticas y sociológicas no estimulan—en el plano artístico—ni a la figuración formal ni a la temática religiosa. Tampoco la apertura conciliar superando viejos prejuicios, ni la insinuante invitación que hizo a los artistas el Papa Pablo VI renovando una alianza entre el Arte y la Iglesia, han alcanzado aún frutos sazonados de creación. Pero la demanda de calidad para las cosas del culto ha suscitado algunas dedicaciones beneméritas, como la de Gismondi. Dedicación que es verdadero servicio en una línea vocacional que exige humildad y modestia, a veces docilidad y obediencia. A esta actitud personal añade Tommaso Gismondi una inspiración profundamente cristiana, poderosa capacidad creadora y técnica artística irreprochable. No le preocupan las afiliaciones—clásicas o modernas—; su ilusión y finalidad se centran en el funcionalismo litúrgico y en la expresividad religiosa de su obra, y los resultados aparecen cargados de aciertos y emoción.

La variada producción religiosa que se presenta pudiera clasificarse en tres grupos de distinta intencionalidad y dimensión.

Las grandes obras—de empaque monumental—presentadas en bocetos o fotografías responden a temática funeraria, en vigorosa escultura en mármol o piedra, como los panteones familiares en Tivoli, Anagni y Roma. Otras son conmemorativas, como el gran relieve dedicado a Pío XII en la iglesia de la Minerva (Roma), o de aplicación litúrgica, como el grandioso retablo «Vita di Jesu», en la iglesia de San Nicolás, de Cosenza. Composición apoteósica de dos metros y medio de altura por tres cincuenta de ancho, en que se incluyen setenta figuras en veinte grupos, presididas por la gran efigie de Cristo en Cruz abrazado a la humanidad.



Tommaso Gismondi: Crucifixión en bronce

La mayor parte de los setenta bronce expuestos han sido dedicados al tema religioso en una escala menor, es decir, con un destino más doméstico que litúrgico. Acertada aportación del artista a las necesidades de figuración, que evoquen las realidades trascendentes en el ambiente doméstico y hagan posible una dignificación estética de las acostumbradas imágenes religiosas en el hogar. Con especial emoción y variedad aborda el tema de la Vida y la Muerte, en figuras de maternidad y de compasión de María, en las que se mantiene un nivel de calidad muy al alcance del observador. Son soluciones valederas y asequibles que llenan un vacío con singular exquisitez y acierto.

Otras aplicaciones escultóricas, de un modo directo

destinadas al culto, hicieron al escultor trabajar en altares, sagrarios, candelera y demás servicios litúrgicos, de los que tan sólo hemos podido contemplar abundantes fotografías de realizaciones, algunas de las cuales acompañan a estas líneas.

La exposición de Tommaso Gismondi puede prestarse a comentarios más amplios y profundos. El tema y el momento convidan a ello. Nuestro espacio no lo permite. Para unos—el ejemplo de este artista cristiano—será valioso estímulo y lección. Para todos, motivo de íntimo gozo espiritual y auténtica deleitación estética.

Fr. José Manuel DE AGUILAR, O. P.

Boceto del retablo «Vita di Jesu», realizado en bronce (2,50 × 3,50). Iglesia de San Nicolás, Cosenza, Italia. Escultor: Tommaso Gismondi





CotoS

Constructora de Obras y Pavimentos

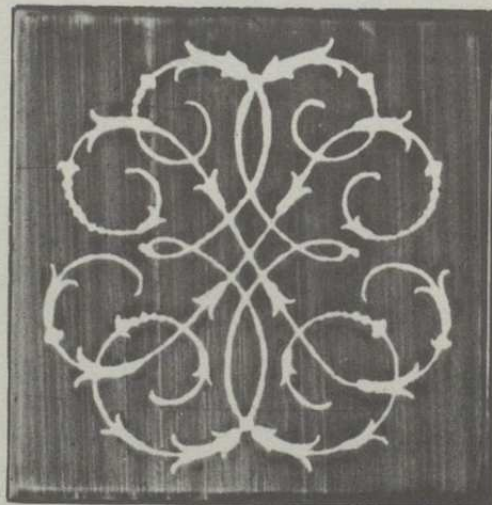
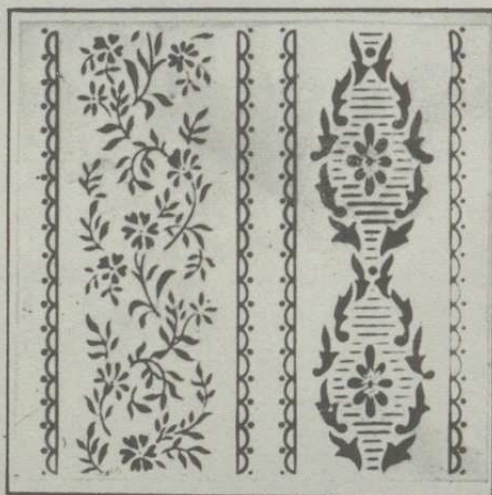
Plaza de las Cortes Nº 2. Telf. 2-32-33-07

azulejos decorados **Recesa**



EL AZULEJO QUE
SOLO LA ARTESANIA
ITALIANA PODIA
CONCEBIR.

Pincelados y en relieve
Gran variedad de
dibujos y colores



Fabricados en Burgos, bajo licencia



Oficinas centrales en MADRID. Pl. Conde del Valle de Suchil, n.º 13. Tfno: 2235147

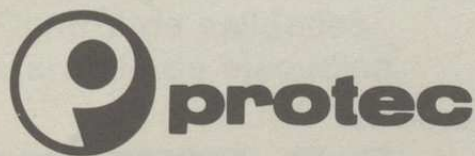


Productos de alta calidad



- Pavimentos ● Cuartos de baño ● Cocinas ● Muebles de cocina
- Electrodomésticos ● Azulejos decorados ● Accesorios para cocina y cuarto de baño.

La calidad y belleza de estos productos darán a su hogar una categoría excepcional y una puesta a punto de última hora.



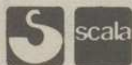
**Una tienda sin precedentes
para un público que sabe elegir.**

OFICINAS CENTRALES: MADRID.- Pl. Conde del Valle de Suchil, 17
(Semiesquina a Arapiles)

DELEGACIONES: BARCELONA - Ronda del Gral. Mitre, 141/143
VALENCIA - Salamanca, 25

MALAGA - Protec-Sur, S. A., Casas de Campo, 5

Porcelana
Sanitaria de lujo

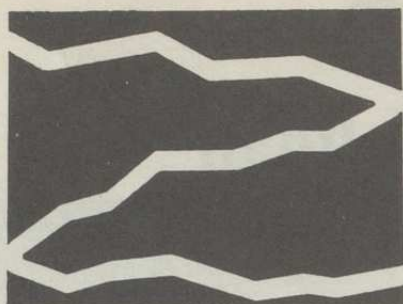


Grifería



Pavimento plástico





SEMSA

SERVICIOS Y ESTUDIOS
EMPRESARIALES, S. A.

Estudios, Asesoramientos y Servicios para la Organización y Administración de Empresas.

10 DEPARTAMENTOS ESPECIALIZADOS CONSTITUYEN SEMSA

- Servicios y Estudios Económicos y Financieros.
- Servicios y Estudios Jurídicos.
- Servicios y Estudios Fiscales.
- Servicios y Estudios de Personal.
- Servicios y Estudios de Psicología.
- Servicios y Estudios Comerciales.
- Servicios de Procesamiento de Datos.
- Servicio de Controles Económicos y Financieros.
- Servicio de Fideicomiso.
- Servicio de Seguros.

a los que pertenecen:

- Economistas de Empresa.
- Economistas Sociales.
- Licenciados en Derecho.
- Abogados.
- Técnicos Superiores en Contabilidad.
- Técnicos Superiores en Administración de Empresas.
- Diplomados en Psicología.
- Diplomados Fiscales.
- Diplomados en Marketing.

y un equipo completo de Titulados y expertos, graduados en las Universidades españolas y alemanas, formados en las técnicas más modernas de asesoramiento, organización y administración.

En centros de enseñanza son de especial interés los estudios y servicios de nuestros departamentos de Psicología y organización del procesamiento de datos.

SEMSA Servicios y Estudios Empresariales, S. A.

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38; 241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.

EDIFICIO BANCO OCCIDENTAL

prisma s. a.

EMPRESA PARA LA CONSTRUCCION

**ASESORIA TECNICA
PARA PROMOTORES
INMOBILIARIOS**



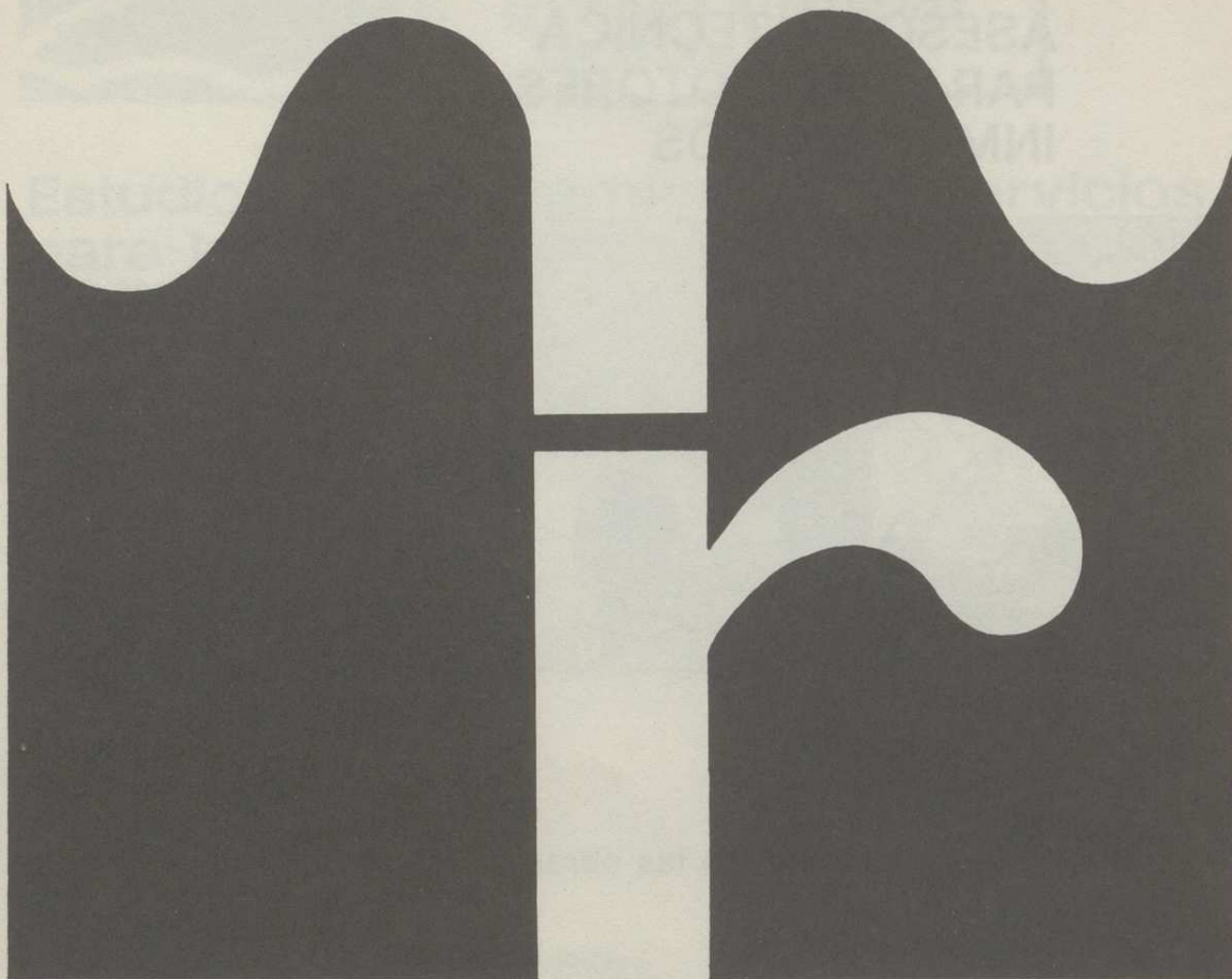
- Estudios de Terrenos.
- Estudios de proyectos.
- Tramitaciones oficiales.
- Adjudicación de obras.
- Control y administración de las obras.
- Control de calidades.
- Garantía de ejecución.

prisma s. a.

Soluciona cualquier problema relacionado
con la construcción de

- IGLESIAS
- COLEGIOS
- RESIDENCIAS

PLAZA DE ESPAÑA, 2 TELF: 241 92 38 241 95 70
EDIFICIO BANCO OCCIDENTAL



tecni-rain

el nuevo sistema fijo de riego por aspersión

- Con mayor rentabilidad
- Con mayor productividad
- Con similar inversión
- Sin tuberías móviles
- Sin tiempos muertos
- Sin mangueras



Solicite información a:

tecnitec, s.a.

ESTUDIOS Y PROYECTOS

Edificio Banco Occidental Plaza de España, 2 -

Madrid 13 Tfnos.: 241 94 20, 241 92 40 y 241 92 38

antes de comprar su
acondicionador de aire mire hacia arriba
(vera mas equipos *Gibson*
que de cualquier otra marca)



...verá más por su eficacia

GIBSON ha retado varios años a quien demostrase ser más eficaz. Nadie ha podido con GIBSON por su sistema exclusivo Air-Sweep, que le otorga más rendimiento y más eficacia, al distribuir el aire en abanico por su sistema de difusores móviles. Además GIBSON cuenta siempre con el modelo de su gama, perfectamente ajustado a todas las necesidades.

POR ESO VE USTED MAS GIBSON.



...verá más por su instalación

GIBSON no utiliza vendedores. Toda la venta e instalación se hace por medio de **TECNICOS ESPECIALISTAS**, que saben perfectamente calcular la potencia y el modelo exactamente adecuados. Cuando Ud. quiera saber el equipo que proporciona la "zona de confort" en su caso, acuda a nuestros **TECNICOS**.

POR ESO TAMBIEN HAY MAS GIBSON



...verá más por su servicio

Detrás de cada equipo GIBSON, hay un cliente satisfecho. Ellos son nuestra mejor publicidad y se debe al cuidado que ponemos en nuestro servicio **POST-VENTA**, que mantiene el aparato "a estrenar" durante todo el año. La limpieza, conservación y atención al usuario de GIBSON, basada en una magnífica organización es totalmente garantizada.

¿SABE YA POR QUE VE MAS GIBSON?

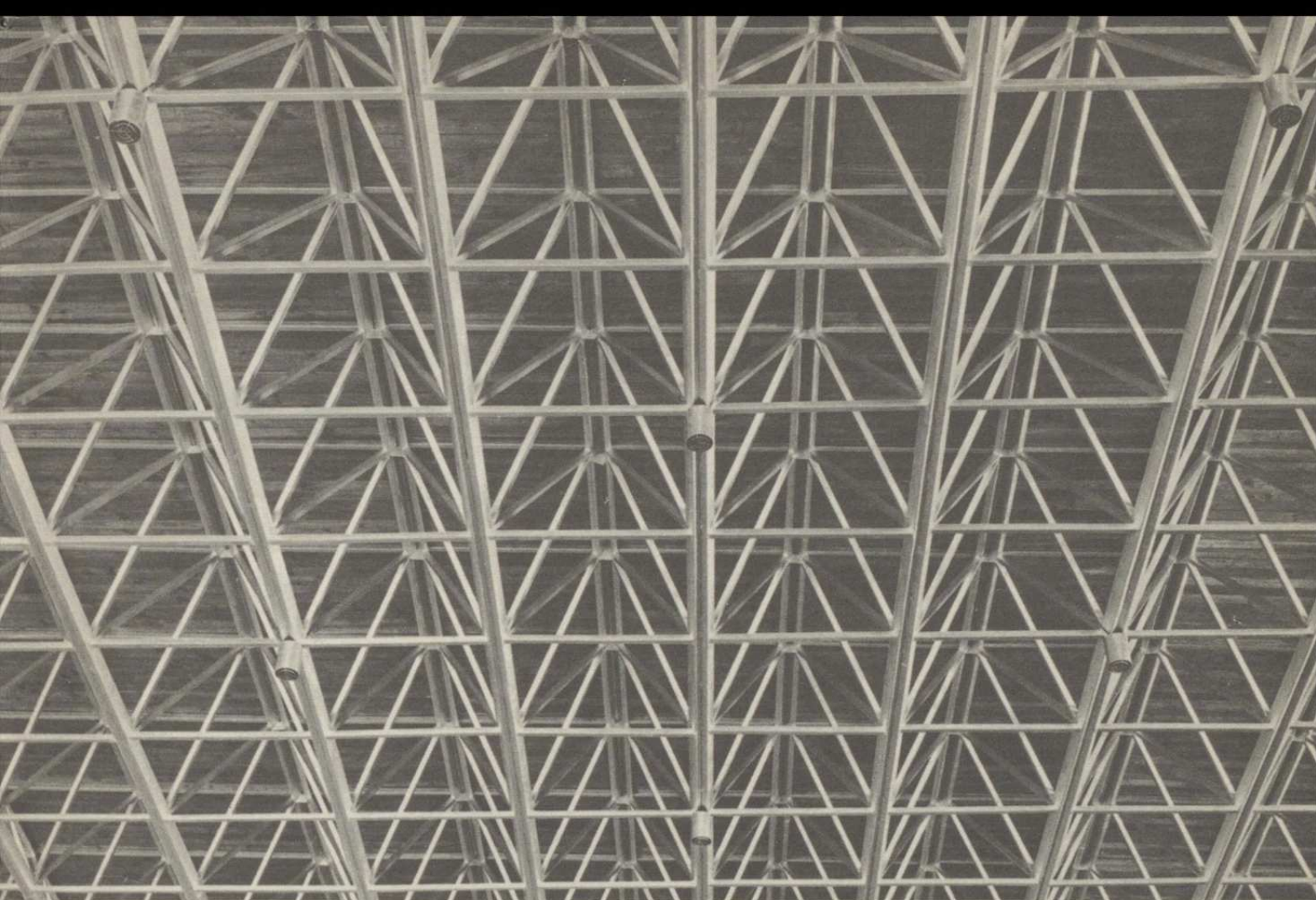
Gibson
Air Sweep

El acondicionador de mayor venta en España.

BANCO OCCIDENTAL

PLAZA DE ESPAÑA, 2 Telfs. 241 92 38 - 241 92 57





No siempre se perciben en las fotos de conjunto los detalles de una esmerada construcción. En la nota técnica sobre la iglesia de San Francisco Javier se alude al tema de detalle que estas dos fotos reflejan. Una ligera y esbelta estructura metálica tridimensional y su proyección plana y luminosa en una acertada composición de betón-cristal, de Manuel Suárez Molezún.

